

LABOR

QUINCENARIO DE INFORMACION E IDEAS

EL INTELLECTUAL Y EL OBRERO, por Manuel González Prada.
ADMONICION DEL 1o. DE MAYO
LO SIBROS
EL DEVENIR DE LA POLITICA MUNDIAL, por Eudocio Rabines
EN DEFENSA DE LA ASOCIACION DE PROFESORES DE CHILE,
por Gerardo Seguel.
PROBLEMAS DE ORGANIZACION SINDICAL. — LA EDUCA-
CION OBRERA.
PERSPECTIVAS DEL PROLETARIADO GRAFICO, por Manuel
Zerpa.
LA LUCHA OBRERA EN COLOMBIA, por S. Demetrio Tello
POLITICA PATRONAL Y POLITICA OBRERA, por Ricardo Martí-
nez de la Torre.
CONTRA LA GUERRA. — LA CONFERENCIA SINDICAL SUD-
AMERICANA DE MONTEVIDEO.
VIDA SINDICAL. — Manifiesto del Comité Pro 1o. de Mayo al Prole-
tariado del Perú.

8 PAGINAS — 10 CENTAVOS SOCIEDAD EDITORA "AMAUTA" — WASHINGTON IZQUIERDA 544-970 CASILLA DE CORREO 2107. — Lima. — Perú.

El intelectual y el obrero

Por Manuel González Prada

(Discurso leído el 1o. de mayo de 1905 en La Federación de Obreros Panaderos).

I
No sonríen si comenzamos por traducir los versos de un poeta.
"En la tarde de un día cálido, la Naturaleza se adormece a los rayos del Sol, como una mujer extenuada por las caricias de su amante.

"El gañán bañado de sudor y jadeante, aguijonea los bueyes; mas de súbito se detiene para decir a un joven que llega entonando una canción:

"—Dichoso tú! Pasas la vida cantando; mientras yo, desde que nace el Sol hasta que se pone, me canso en abrir el surco y sembrar el trigo.

"—¿Cómo te engañas, oh labrador! —responde el joven poeta. Los dos trabajamos lo mismo, y podemos decirnos hermanos; porque, si tú vas sembrando en la tierra, yo voy sembrando en los corazones. Tan fecunda tu labor como la mía: los granos de trigo alimentan el cuerpo, las canciones del poeta regocijan y nutren el alma".

Esta poesía nos enseña que se hace tanto bien al sembrar trigo en los campos como al derramar ideas en los cerebros, que no hay diferencia de jerarquía entre el pensador que trabaja con la inteligencia y el obrero que trabaja con las manos, que el hombre de bufete y el hombre de taller, en vez de marchar separados y considerarse enemigos, deben caminar inseparablemente unidos.

Pero ¿existe acaso una labor puramente cerebral y un trabajo exclusi-

vamente manual? Piensan y cavilando: el herrero al forjar una cerradura, el albañil al nivelar una pared, el tipógrafo al hacer una compuesta, el carpintero al ajustar un ensamblaje, el barbero al golpear en una veta; hasta el amasador de barro piensa y cavila. Sólo hay un trabajo ciego y material—el de la máquina; donde funciona el brazo de un hombre, ahí se deja sentir el cerebro. Lo contrario sucede en las faenas llamadas intelectuales: a la fatiga nerviosa del cerebro que imagina o piensa, viene a juntarse el cansancio muscular del organismo que ejecuta. Cansan y agobian: al pintor los pinceles, al escultor el cincel, al músico el instrumento, al escritor la pluma; hasta al orador le cansa y le agobia el uso de la palabra. ¿Qué menos material que la oración y el éxtasis? Pues bien: el místico cede al esfuerzo de hincar las rodillas y poner los brazos en cruz.

Las obras humanas viven por lo que nos roban de fuerza muscular y de energía nerviosa. En algunas líneas férreas, cada durmiente representa la vida de un hombre. Al viajar por ellas, figuremosnos que nuestro vagón se desliza por rieles clavados sobre un serie de cadáveres; pero al recorrer museos y bibliotecas, imagine-mos también que atravesamos un especie de cementerio donde cuadros, estatuas y libros encierran no sólo el pensamiento sino la vida de los autores.

Ustedes (nos dirigimos únicamente a los panaderos) ustedes velan amasando la harina, vigilando la fermentación de la masa y templando el calor de los hornos. Al mismo tiempo, muchos que no elaboran pan velan

también, aguzando su cerebro, manejando la pluma y luchando con las formidables acometidas del sueño: son los periodistas. Cuando en las primeras horas de la mañana sale de las prensas el diario húmedo y tentador, a la vez que surge de los hornos el pan oloroso y provocativo, debemos demandarnos: ¿quién aprovechó más su noche, el diarista o el panadero?

Cierto, el diario contiene la enciclopedia de las muchedumbres, el saber propinado en dosis homeopáticas, la ciencia con el sencillo ropaje de la vulgarización, el libro de los que no tienen biblioteca, la lectura de los que apenas saben o quieren leer. ¿el pan? símbolo de la nutrición o de la vida, no es la felicidad, pero no hay felicidad sin él. Cuando falta en el hogar, produce la noche y la discordia, cuando viene, trae la luz y la tranquilidad; el niño le recibe con gritos de júbilo, el viejo con una sonrisa de satisfacción. El vegetariano que abomina de la carne infesta y criminal, le bendice como un alimento sano y reparador. El millonario que desterró de su mesa el agua pura y cristalina, no ha podido sustituirle ni alejarle. Soberanamente se impone en la morada de un Rothschild y en el tugurio de un mendigo. En los lejanos tiempos de la fábula, las reinas cocían el pan y le daban de viático a los peregrinos hambrientos; hoy le amasan los plebeyos y como signo de hospitalidad, le ofrecen en Rusia a los zares que visitan una población. Nicolás II y toda su progenie de tiranos dicen cómo al ofrecimiento se responde con el látigo, el sable y la bala.

Si el periodista blasonara de reali-



Julio Antonio Mella, valiente tribuno de la Revolución socialista, asesinado por mercenarios de la Reacción en México en 1929.

zar un trabajo más fecundo, nosotros le contestaríamos: sin el vientre no funciona la cabeza; hay ojos que no leen, no hay estómagos que no coman.

II

Cuando preconizamos la unión o alianza de la inteligencia con el trabajo no pretendemos que a título de una jerarquía ilusoria, el intelectual se erija en tutor o lazarillo del obrero. A la idea que el cerebro ejerce función más noble que el músculo, debemos el régimen de las castas: desde los grandes imperios de Oriente, figuran hombres que se arrogan el derecho de pensar, reservando para los muchedumbres la obligación de creer y trabajar.

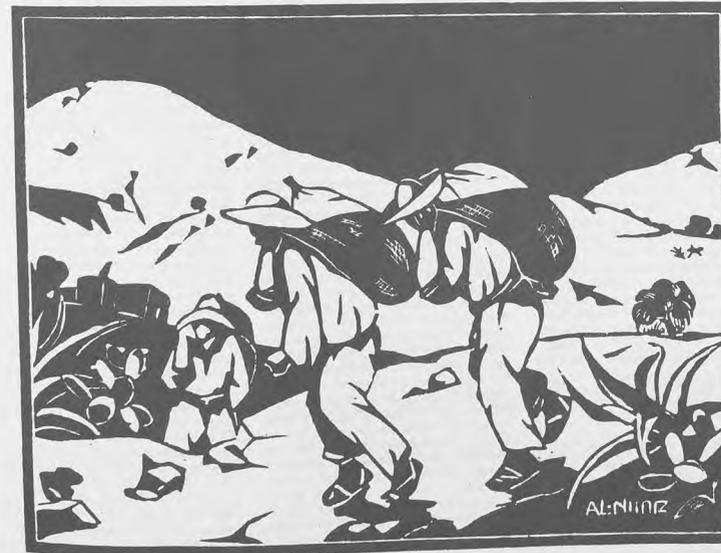
Los intelectuales sirven de luz; pero no deben hacer de lazarillos, sobre todo en las tremendas crisis sociales donde el brazo ejecuta lo pensado por la cabeza. Verdad, el soplo de rebeldía que remueve hoy a las multitudes, viene de pensadores o solitarios. Así vino siempre. La justicia nace de la sabiduría, que el ignorante no conoce el derecho propio ni el ajeno y cree que en fuerza se resume toda la ley del Universo. Animada por esa creencia, la Humanidad suele tener la resignación del bruto: sufre y calla. Mas de repente, resuena el eco de una gran palabra, y todos los resignados acuden al verbo salvador, como los insectos van al rayo de Sol que penetra en la oscuridad del bosque.

El mayor inconveniente de los pensadores—figurarse que ellos solos poseen el acierto y que el mundo ha de caminar por donde ellos quieren y hasta donde ellos ordenen. Las revoluciones vienen de arriba y se operan desde abajo. Iluminados por la luz de la superficie, los oprimidos del fondo ven la justicia y se lanzan a conquistarla, sin detenerse en los medios ni arredrarse con los resultados. Mientras los moderados y los teóricos se imaginan evoluciones geométricas o se enredan en menudencias y detalles de forma, la multitud simplifica las cues-

iones, las baja de las alturas nebulosas y las confina en terreno práctico. Sigue el ejemplo de Alejandro: no desata el nudo, le corta de un sa-labazo.

¿Qué persigue un revolucionario? influir en las multitudes, sacudirlas, despertarlas y arrojárselas a la acción. Pero sucede que el pueblo, sacado una vez de su reposo, no se contenta con obedecer el movimiento inicial, sino que pone en juego sus fuerzas latentes, marcha y sigue marchando hasta ir más allá de lo que pensaron y quisieron sus impulsores. Los que se figuraron mover una masa inerte, se hallan con un organismo exuberante de vigor y de iniciativas; se ven con otros cerebros que desean irradiar su luz, con otras voluntades que quieren imponer su ley. De ahí un fenómeno muy general en la Historia: los hombres parecen audeces y avanzados, pecan de tímidos y retrógrados en el fragor de la lucha o en las horas del triunfo. Así, Lutero retrocede acobardado al ver que su doctrina produce el levantamiento de los campesinos alemanes; así, los revolucionarios franceses se guillotinan unos a otros porque los unos avanzan y los otros quieren no seguir adelante o retrogradar. Casi todos los revolucionarios y reformadores, se parecen a los niños: tiemblan con la aparición del ogro que ellos solos evocaron a fuerza de chillidos. Se ha dicho que la Humanidad, al ponerse en marcha, comienza por degollar a sus conductores: no comienza por el sacrificio pero suele acabar con el ajusticiamiento, pues el amigo se vuelve enemigo, el propulsor se transforma en rémorra.

Toda revolución arribada tiende a convertirse en gobierno de fuerza, todo revolucionario triunfante degenera en conservador. ¿Qué idea no se degrada en la aplicación? ¿Qué reformador no se desprestigia en el poder? Los hombres (señaladamente los políticos) no dan lo que prometen, ni la realidad de los hechos corresponde a la ilusión de los desheredados. El descrédito de una revolución empieza el mismo día de su triunfo; y



ARTE REVOLUCIONARIO MEXICANO "LOS CAMPESINOS".

LOS LIBROS

“La Revolución Mexicana”

POR LUIS ARAQUISTAINN, C. I. A. P. —Madrid, 1929.

los deshonrados son sus propios caudillos.

Dado una vez el impulso, los verdaderos revolucionarios deberían seguirle en todas sus evoluciones. Pero modificarse con los acontecimientos, expeler las convicciones vetustas y asimilarse las nuevas, repugno siempre al espíritu del hombre, a su presunción de creerse emisorio del porvenir y revelador de la verdad definitiva. Envejecemos sin sentirlo, nos quedamos atrás sin notarlo, figurándonos que siempre somos jóvenes y aun anunciadores de lo nuevo, no resignados a confesar que el venido después de nosotros abarca más horizonte por haber dado un paso más en la ascensión de la montaña. Casi todos vivimos girando alrededor de focos que tomamos por cunas o meteoritos de fusos, sin lagrar un capullo ni transformarnos en mariposa. Nos parecemos a los marineros que en medio del Atlántico decían a Colón: No poseguiremos el viaje porque no existe más allá. Sin embargo, más allá estaba la América.

Pero al hablar de intelectuales y de obreros, nos hemos deslizado a tratar de revolución. ¿Qué de raro? Discutiremos a la sombra de una bandera que tremola entre el fuego de las barricadas, nos vemos rodeados por hombres que tarde o temprano lanzarán el grito de las reivindicaciones sociales, hablamos el 10 de Mayo, el día que ha merecido llamarse la pascua de los revolucionarios. La celebración de esta pascua, no sólo aquí sino en todo el mundo civilizado, nos revela que la Humanidad cesa de agitarse por cuestiones secundarias y pide cambios radicales. Nadie espera ya que de un parlamento nazca la felicidad de los desgraciados ni que de un gobierno lleve el maná para satisfacer el hambre de todos los vientres. La oficina parlamentaria elabora leyes de excepción y establece gabelas que gravan más al que posee menos; la máquina gubernamental no funciona en beneficio de las naciones, sino en provecho de las banderías dominantes.

Reconocida la insuficiencia de la política para realizar el bien mayor del individuo, las controversias y luchas sobre formas de gobierno y gobiernos, quedan relegadas a segundo término, mejor dicho, desaparecen. Subsiste la cuestión social, la magna cuestión que los proletarios resolverán por el único hecho eficaz: la revolución. No esa revolución local que derriba presidentes o zares y convierte una república en monarquía o una autocracia en gobierno representativo; sino la revolución mundial, la que borra fronteras, suprime nacionalidades y llama la Humanidad a la posesión y beneficio de la tierra.

III

Si antes de concluir fuera necesario resumir en dos palabras todo el juego de nuestro pensamiento, si deberíamos elegir una enseña luminosa para guiarlos rectamente en las sinuosidades de la existencia, nosotros diríamos: **Seamos justos.** Justos con la Humanidad, justos con el pueblo en que vivimos, justos con la familia que formamos y justos con nosotros mismos, contribuyendo a que todos nuestros semejantes cojan y saboreen su parte de felicidad, pero no dejando de perseguir y disfrutar la nuestra.

La justicia consiste en dar a cada hombre lo que legítimamente le corresponde; demos, pues, a nosotros mismos la parte que nos toca en los bienes de la Tierra. El nacer nos impone la obligación de vivir, y esta obligación nos da el derecho de tomar, no sólo lo necesario, sino lo cómodo y lo agradable. Se compara la vida del hombre con un viaje en el mar. Si la Tierra es un buque y nosotros somos pasajeros, hagamos lo posible para viajar en primera clase, teniendo buen aire, buen camarote y buena comida, en vez de resignarnos a quedar en el fondo de la cala donde se respira una atmósfera pestilente, se duerme sobre maderos podridos por la humedad y se consume los desperdicios de bocas afortunadas. ¿Abundan las provisiones? pues todos a comer según su necesidad. ¿Escasean los víveres? pues todos a ración, desde el capitán hasta el infimo grumete.

La resignación y el sacrificio, innecesariamente practicados, nos volverían injustos con nosotros mismos. Cierto, por el sacrificio y la abnegación de almas heroicas, la Humanidad va entrando en el camino de la justicia. Más que reyes y conquistadores merecen vivir en la Historia y

en el corazón de la muchedumbre los simples individuos que pospusieron su felicidad a la felicidad de sus semejantes, los que en la arena muerta del egoísmo derramaron las aguas vivas del amor. Si el hombre pudiera convertirse en sobrehumano, lo seguiría por el sacrificio. Pero el sacrificio tiene que ser voluntario. No puede aceptarse que los poseedores digan a los desposeídos: sacrificárense y ganen el cielo, en tanto que nosotros nos apoderamos de la Tierra.

Lo que nos toca, debemos tomarlo porque los monopolizadores, difícilmente nos lo concederán de buena fe y por un atraque espontáneo. Los 4 de agosto encierran más aparato que realidad; los nobles renuncian a un privilegio, en seguida reclaman dos; los sacerdotes se despojan hoy del diezmo, y mañana exigen el diezmo y las primicias. Como símbolo de la propiedad, los antiguos romanos eligieron el objeto más significativo—una lanza. Este símbolo ha de interpretarse así: la posesión de una cosa no se funda en la justicia sino en la fuerza; el poseedor no discute, hiere el corazón del propietario encierra dos cualidades del hierro: dureza y frialdad. Según los conoedores del idioma hebreo. Cain significa el primer propietario. No extrañemos si un socialista del siglo XIX, al mirar en Cain el primer de entador del suelo y el primer fratricida, se valga de esa coincidencia para deducir una favorable conclusión: **La propiedad es el asesinato.**

“Pues bien: si unos hieren y no razonan ¿qué harán los otros? Desde que no se niega a las naciones el derecho de sujeción para derrocar a sus malos gobiernos, debe concederse a la Humanidad ese mismo derecho para sacudirse de sus inercerables explotadores. Y la concesión es hoy un credo universal: teóricamente, la revolución está consumada porque nadie niega las iniquidades del régimen actual, ni deja de reconocer la necesidad de reformas que mejoren la condición del proletariado. (No hay hasta un socialismo católico? Prácticamente, no lo estará sin luchas ni sangre, porque los mismos que reconocen la legitimidad de las reivindicaciones sociales, no ceden un palmo en el terreno de sus conveniencias: en la boca llevan palabras de justicia, en el pecho guardan obras de iniquidad.

Si embargo, muchos no ven o fingien no ver el movimiento que se opera en el fondo de las modernas sociedades. Nada les dice la muerte de las creencias, nada el amenguamiento del amor patrio, nada la solidaridad de los proletarios, sin distinción de razas ni de nacionalidades. Oyen un clamor lejano, y no distinguen que es el grito de los hambrientos lanzados a la conquista del pan; sienten la trepidación del suelo, y no comprenden que es el paso de la revolución en marcha; respiran en atmósfera saturada por hedores de cadáver, y no perciben que ellos y todo el mundo burgués son quienes exhalan el olor a muerto.

Mañana, cuando surjan olas de proletarios que se lancen a embestir contra los muros de la vieja sociedad, los depredadores y los opresores palparán que les llegó la hora de la batalla decisiva y sin cuartel. Apelarán a sus ejércitos, pero los soldados contarán en el número de los rebeldes; clamarán al cielo, pero sus dioses permanecerán mudos y sordos. Entonces huirán a fortificarse en castillos y palacios, creyendo que de alguna parte habrá de venírles algún auxilio. Al ver que el auxilio no llega y que el oleaje de cabezas amenazadoras hierve en los cuatro puntos del horizonte, se mirarán a las caras y sintiendo piedad de sí mismos (lo que nunca la piedad de nadie) repetirán con espanto: ¿Es la inundación de los bárbaros! Mas una voz, formada por el estruendo de innumerables voces, responderá: **No somos la inundación de la barbarie, somos el diluvio de la justicia.**

Sobre todo, un hecho fundamental se pone de manifiesto a través de la nerviosa descripción de Araquistain. Es el fundamento agrario de la revolución mexicana. Esa “hambre de tierras”, que secularmente conmueve a las masas indígenas, expoliadas desde los tiempos remotos de los emperradores aztecas, es la determinante fundamental de la gran conmoción

CLOLECCIONES COMPLETAS DE “AMAUTA”

Tenemos en venta, tres colecciones completas de “Amauta”, en las siguientes condiciones: Un colección, encuadrada en cuero y tela, del número uno al diez y seis, dos tomos (Edición numerada “A. de A.” Lp. 2.600	Dos colecciones sin encuadrar, del número uno al diez y seis, cada una 1.600 Las mismas colecciones, hasta el último número, cju. 2.000
---	--

Escriba al apartado 2107.

ADMONICION DEL 10. DE MAYO

La conmemoración del 10. de Mayo, ha ido adquiriendo, en el proceso de la lucha por el socialismo, un sentido cada vez más profundo y preciso. Hace ya mucho tiempo que no se reduce a la conmemoración de los mártires de Chicago. Ese fué su punto de partida. Desde 1888, en que el Congreso de París instituyó esta conmemoración, el proletariado mundial ha recorrido una parte considerable del camino que conduce a la realización de sus ideales de clase. En este tiempo, se han sucedido, en su historia, muchas jornadas de lucha y también muchas jornadas de gloria. La clase obrera, ha entrado en su mayor edad. La crónica de su ascensión económica y política, registra siempre grandes acontecimientos, que imponen al proletariado limitar la significación del 10. de Mayo a una sola efemérides. La experimentación, la actuación del socialismo ha empezado desde 1918. Quedan aún por ganar las más difíciles y largas batallas. Pero, en la lucha, la clase obrera acrecenta incesantemente su capacidad para crear un orden nuevo: el orden socialista.

El 10. de Mayo, afirma todos los años la solidaridad internacional de los trabajadores. Es la fecha internacional, universal por excelencia. En su celebración coinciden las avanzadas del proletariado de los cinco continentes. En este hecho reside su mayor significación revolucionaria. Lo sienten bien los nacionalismos reaccionarios cuando, como el fascismo en Italia, se empeñan en proscribir esta fecha del sentimiento de la clase trabajadora. Empeño inútil, porque nada dará un carácter más religioso y profundo a la conmemoración del 10. de Mayo, en el espíritu de cada obrero, que la persecución y condenación reaccionarias. El fascismo está resucitando en Italia la edad heroica de los catacumbas. Este día trascurre hoy en Italia, sin comicios, sin huelgas, sin himnos revolucionarios, sin banderas rojas; pero en mil hogares escondidos se jura, con más fervor y resolución que nunca, la fe y el socialismo.

Hay que desterrar del 10. de Mayo, todo lo que en muchos ha tenido, y tiene todavía, de rito mecánico, de simple efemérides. La lucha por el socialismo, no se nutre de evocaciones dolientes o coléricas ni de esperanzas exaltadas. Es, antes que nada, acción concreta, realidad presente. Trabajan por el advenimiento de una sociedad nueva los que todo el año, disciplinada, obstinadamente, combaten por el socialismo; no los que en esta u otra fecha sienten un momentáneo impulso de motín o asonada.

Para nuestra vanguardia obrera, cada 10 de Mayo representaría muy poco si no señalara una etapa en su propia lucha por el socialismo. Año tras año, esta fecha plantea cuestiones concretas, actuales. ¿Cuáles han sido los resultados y la experiencia de la acción desarrollada? ¿Cuáles son las tareas del porvenir? El problema que hoy se presenta, en primer plano, es sin duda, un problema de organización. La vanguardia obrera tiene el deber de impulsar y dirigir la organización del proletariado no obstante los adjetivos, a veces hiperbólicos, que la obra emprendida por ella y las perspectivas que ha abierto, merecen al autor, no puede dejar de comprobar que ella ha hecho todavía muy poco por la suerte del indígena y del obrero. Así se ve forzado a consignar, no sin cierta melancolía desde luego, que la repatriación de tierras y disolución de los latifundios, propósito fundamental de las aspiraciones revolucionarias de las masas y grito constante de los demagogos, apenas alcanza en la actualidad a un 1.8 por ciento. Coeficiente insignificante que no basta a compensar la sangre vertida por los muchos miles de “pelados” y obreros mexicanos durante el proceso revolucionario.

Estas constataciones, por lo demás bien conocidas, sugieren otra interesante reflexión. Ellas nos enseñan que (Pasa a la pág. 8)

El Devenir de la Política Mundial

Por: Eudocio Rabines

EL TERMIDOR MEJICANO

La Revolución Mexicana es el acontecimiento social de más alta magnitud acaecido en Latino-América, durante los años de este siglo. Insurrección de clases oprimidas contra la dominación del feudalismo, revuelta contra los caciques y su clientela de intelectuales, doctores y licenciados, predicada por la clase mercantil, apoyada por el antagonismo de los petroleros imperialistas, realizada principalmente por las masas obreras y campesinas y usufructuada por los sectores hoy preponderantes de la burguesía.

El conflicto religioso agudizado después de la victoria, no ha sido sino la conflagración determinada por la lucha económica. El clero era el más grande terrateniente, el más poderoso y el más macizo baluarte del feudalismo criollo. El torbellino de la guerra civil, desencadenado por la miseria y opresión de los siervos, tenía que chocar con sus múltiples intereses. El triunfo de la revolución, hecha al grito de “la tierra para quien la trabaja”, tenía que lesionar sus privilegios. La superestructura ideológica y moral tenía que sufrir el avator condicionado por la nueva estructura económica.

Las clases oprimidas se rebelaron en un amplio y desconcertado frente único. La auténtica organización clasista estuvo ausente durante y después de la revuelta. Los campesinos, con su duro pragmatismo empírico, dirigidos por Emiliano Zapata, proclamaron que “no dependerán las armas mientras torturados por el hambre y la pobreza, se vieran obligados a abandonar sus hijos en tierra” edad y mandarlos a cultivar las tierras de sus señores, antes de que hubieran aprendido el alfabeto.”

La clase obrera, terrorizada por el porfiriismo, balbuceaba un fraseario ácrata, en corporaciones mutualistas y en fraternidades con rezagos de francmasonería. Afrastrado por los acontecimientos, el proletariado se fusionó con las fuerzas de la burguesía y de la pequeña burguesía insurrecta y marchó a la vanguardia en la lucha, a la retaguardia en las conquistas.

Cuando Carranza trató de combatir al campesinado que reclamaba “Tierra y Libertad”, los dirigentes del proletariado, inconscientes del destino histórico de su clase, colaboraron en el combate con el ala reaccionaria. El primer error del proletariado mexicano fué olvidar su más elemental reivindicación: la independencia política de su clase en medio de la lucha contra el enemigo común; fué olvidar su rol histórico: conducir al peón y al campesino hacia la conquista integral de la tierra y de los instrumentos de trabajo.

La Revolución no quedó consolidada después de la victoria obtenida por el general Alvaro Obregón. Figura romanesca de caudillo sin miedo, constituyó el punto de concentración de la burguesía y de gran parte de la pequeña burguesía urbana y agraria. El y su partido, el partido obregonista, han sido los gestores de la política mexicana, desde la caída de Carranza hasta el presente. Obregón aparecía como el hombre impresentable, llamado a sucederse a sí mismo. El revolucionario militante primero, propulso de las reformas y transformaciones condicionadas por la revolución, después, surgía nuevamente como el hombre del Termidor. Hasta su muerte, Obregón se presentó como el protagonista llamado a interpretar el drama mexicano. La pistola de León Toral aniquiló al caudillo; pero, ni una pistola, ni la mano de un asesino, son capaces de cambiar la realidad social, ni de virar el derrotero de la Historia.

bridismo criollo de la ideología que padecen los corifeos del trade-unionismo mexicano. Reconocen la lucha de clases, pero conservan una concepción bastante peculiar de esta lucha, que en efecto es lucha frente al feudalismo y a la reacción caciquista, pero que se traduce en estrecha colaboración respecto a la burguesía. El pensamiento de sus hombres dirigentes, antiguos obreros convertidos en funcionarios de un gobierno burgués y en burocratas del vasto aparato trade-unionista, no tiene nada que ver con el marxismo, ni con la concepción sindicalista soviética. Está cerca del reformismo lasalliano, pero mucho más cerca aún de la domesticación puritana y racionalista de la Pan American Federation of Labour, a la que la Crom se halla adherida.

La oportunista burocracia dirigente, parapetada en sus sinecuras y en el “Grupo Acción”, llegó a constituirse en Partido Laborista. — Los principios y los puntos programáticos del laborismo mejicano, son ajenos a la doctrina y a la concepción socialistas. No se diferencia, sino en la dosis jacobina, del liberalismo democrático burgués: humanitarismo pacato, protección a la industria nacional, arbitraje obligatorio en los conflictos entre el capital y el trabajo, apoyo a la pequeña industria, resistencia pasiva al monopolio, lucha contra la reacción del clero católico. Objetivamente, el Partido Laborista mexicano es un gran rótulo, cuya iluminación demagógica y teñida de rojo, ha nutrido y mantiene aún una ilusión intermitente entre las masas obreras, cuyas vanguardias, a pesar de ello, emprenden ya su verdadero camino.

Falta aún el análisis marxista que esclarezca y precise los contornos de la Revolución Mexicana. Malgrado la ausencia de esta exégesis, a pesar de que muchos de sus episodios se hallan aureolados por el ensueño y el fraseario del socialismo utópico, este gran movimiento colectivo, si bien puede ser clasificado como una Revolución Social, no es ni tiene los caracteres específicos de una Revolución Socialista.

El verdadero socialismo, socialismo científico, socialismo marxista-leninista, no tiene nada que ver con la utopía, ni con los anhelos sentimentales de la Ciudad-Futuro y la Sociedad-Mejor. No es una hipótesis más o menos osada, sino una teoría científica. El Socialismo ha sido engendrado, no como la elucubración subjetiva de uno o más reformadores del mundo, sino como la teoría de una realidad y un dinamismo genuinamente objetivos y proletarios. Negación histórica del capitalismo, ha salido de la fábrica, ha sido nutrido por el maquinismo, por el surgimiento y el desarrollo de la Historia. El hogar del socialismo fué la urbe, hogar proletario, como el hogar del capitalismo fué el burgo. El agrario puede ser teñido o influenciado por el socialismo, pero no puede gerarlo ni construirlo. Cualquiera hombre honrado, cualquier caudillo demagogo, cualquier espíritu sin conciencia, cualquier capultero jacobino, puede predicar el socialismo, pero sólo el proletariado puede hacerlo. El es el único que no tiene vínculos con la propiedad ni con el lucro capitalista.

El Laborismo mexicano ignora esta axioma. Olvida la verdadera concepción de clase, la olvidó durante y después de la Revolución. De aquí su oportunismo maleable, su derrotismo permanente, su impotencia flagrante para conjuncionar la fuerza capaz de enfrentarse presentemente al Termidor que llega.

El proletariado mexicano, en su gran mayoría, ha tenido la desgracia de pasar por la fusión de un reformismo, la racionalización, el desarrollo del monopolio, la standarización de los países indamericanos por el imperialismo, el fracaso de la táctica oportu-

nista, en todos los órdenes, va a tener que mirar el miraje. Lentamente, venimos erigir la auténtica concepción sindicalista y el genuino partido proletario mexicano.

Las próximas elecciones presidenciales en México se anuncian con probabilidades fuertemente favorables para el triunfo del obregonismo. Los candidatos del momento representan las izquierdas y las derechas del partido, pero el resultado final no cambiará la esencia de la política a seguir. Mas qué como cuestión de individuos debemos mirar el devenir político como cuestión de clases. Las tiranías que algunos quieren denominar “personarias”, no son, en sustancia, sino tiranías de clase. El Gobierno personal es una de las tantas elucubraciones de nuestros pensadores y sociólogos criollos. Es una frase, válvula de escape de pequeños burgueses descontentos, de intelectuales en revuelta. Frase inválida puesto que no concuerda con la realidad social.

El laborismo mexicano no está en condiciones de aventurarse sólo en la batalla política y electoral. No obtendría un triunfo apreciable. Todas las previsiones están concordadas en que irá de nuevo en alianza con el obregonismo.

La reacción, por su parte, conjunción todas sus fuerzas, reúne todo su grey, vigoriza sus más debilitados sectores, para tratar de llevar a cabo el último intento. Fusilados Gómez y Serrano, sus más activos corifeos, desprestigiados los otros, incapaces o cobardes los demás, afanosamente, en pleno día, con una linterna en la mano, la reacción busca un hombre. Un hombre que no tenga taras de sospechoso, ni necados de contra-revolucionario. Un hombre prestigioso, sin prestigio de general, ni medallas de dictador. Un hombre que a todas estas virtudes, una la singular de sentirse perseguido por un espectro: el espectro del comunismo y de la Revolución Rusa. Y el cable vibra anunciando la candidatura del Licenciado don José de Vasconcelos a la Presidencia de la República.

Vasconcelos fué uno de los campeones de la revuelta que encabezó Francisco Madero. Distanciado del obregonismo, no ha cesado de combatirlo desde su punto de vista individual. Nadie más individualista que este soñador de la Raza Cósmica. Iniciado como revolucionario, continuó como Maestro de la Juventud y Ministro de Educación y se presenta hoy como pa-

cifista. — Un pacifismo que si bien puede ser mucho más sincero que el de Kellog, no por eso deja de tener la misma marca ni de pertenecer a la misma estirpe. Tocado de un mirriónico pantefismo indostánico el maestro reclama el respecto a la vida humana, respeto a la dolida humanidad de los reaccionarios y de los soldados de Cristo Rey.

Vasconcelos se enuncia partidario en economía de los cuantiosos presupuestos y, por consecuencia, de los pesados impuestos. La política es para él cuestión de severa y honesta admisión, a la vez que de estímulo a la producción y ésto con el objeto de aumentar los ingresos. Bastante conocidos son su ideario y su actividad en lo que a educación se refiere: Plotino, Tolstoi, los Evangelios, el Budismo. . . . Desconocemos aún el programa de gobierno del maestro, pero lo esencial hoy es conocer la posición que toma y la clase a la que va a servir de corifeo. Maestro de la Juventud, se prepara quizá a darle su última lección: la juventud estudiantil de América Latina está llamada a interpretar la y a pronunciar sobre ella. Vasconcelos no ha sido nunca un maestro proletario.

México brinda al proletariado latino-americano, una preciosa enseñanza, una típica experiencia, que no puede ser tachada de extranjera, ni puede ser acusada de traer un sello de exportación. La lógica dialéctica de la Historia no varía en su esencia, al atravesar el océano. En América como en China, en México como en Turquía el proletariado que no sabe conservar su independencia de acción, dentro de sus propios organismos políticos y sindicales de clase, el proletariado que adormecido por cualquier alianza temporal y necesaria, en los países semi-coloniales, olvida la vigilia de la lucha de clases, pasado el peligro, tramontada la hora álgida, despertará traicionado, sometido a una opresión más aguda, bajo el signo violento e impecable del Termidor.

Eudocio RABINES.
Paris, 1929.
(1). — N. de la R. — Este artículo de nuestro compañero Rabines es anterior a la insurrección militar de Escobar y Tapete, que aunque transitoriamente obliga al frente revolucionario a reconstituirse, no altera las líneas del proceso estudiado en este trabajo.

En defensa de la Asociación de Profesores de Chile

Fisonomía de la Asociación de Profesores

En la introducción del “Plan de Reconstrucción Educativa” de la Asociación General de Profesores de Chile, se encuentran estas palabras de Claparède que nos dan la señal de la gran conquista que los maestros de América deben realizar. . . . “Por otra parte el hecho de que la pedagogía haya sido, más que ninguna otra disciplina, pasto de las autoridades educativas eclesíásticas y civiles) explica claramente el tradicionalismo que le caracteriza. ¿Hase visto alguna vez a una autoridad hacer una revolución? No fué ciertamente el Papa quien hizo la “Reforma”, ni un Luis de Braccio quien demolió la Bastilla”. Podemos decir q’ el hecho de haber dado una respuesta material a ese llamado del sabio Claparède, está nuestro gran pecado contra la dictadura de Chile; por ello han sido todas nuestras esperanzas y por ello son hoy día todos los sacrificios. Algunos de esos sacrificios pasarán

para siempre ignorados porque, o sucumbieron en el alma de un profesor que luchaba en una apartada región, de provincias y que se había unido al fondo del calabozo donde tuvo lugar. . . .

PROBLEMAS DE ORGANIZACION SINDICAL

LA EDUCACION OBRERA

I. — LA MISION DE LA AUTO-EDUCACION OBRERA

La autoeducación, es decir, el estudio sin maestros y sin escuelas, es considerada, actualmente, como uno de los medios más seguros de perfeccionar los conocimientos de los miliares obreros revolucionarios.

Acaso esté en eso el secreto de la forma maravillosa que el magisterio de América y de Europa ha respondido elocuentemente al llamado ferroviario de la I. M. A.

En otro trabajo he dicho que la tiranía de Chile no es tanto el producto de equivocaciones realizadas anteriormente en la vida política; es más bien el producto crucial de lo que no realizaron las fuerzas obreras llamadas a ejecutarlo.

Así llegó el año 1928; el estado social de Chile era verdaderamente desolador: las instituciones obreras disueltas, los diputados obreros las habían traicionado en su gran mayoría, la Asociación de Profesores existía antiorganizadamente y tenía miembros suvos en "Más Afuera". Sin embargo, seguros de lo que tenemos en nuestro exterior y seguros de que la vida no retrocede y que cuando empieza a recoger sus elementos nuevos es que se prepara para algo importante, no nos hicimos sordos al momento de la realización, aunque bajo condición expresa del reconocimiento de nuestros principios y otras medidas de carácter menos trascendental en beneficio de los afectados por las represiones anteriores.

Es preciso decir que el gobierno aceptó nuestros principios y los hizo ley. Ahí circularon aún en revistas y otras publicaciones el hermoso anteproyecto del doctor Salas. Mas allá está la ley firmada por Ibañez, el hombre más desleal y traidor, no sólo a los intereses, prestigio de su país, sino que también a sus amigos. Así, diez días después de declarar que el doctor Salas era su verdadero ministro para tan grande obra, le deportó a Europa y nombro en su lugar al inútil Eduardo Barrios. Este hombre que subió para colaborar en una labor de la cual nunca se ocupó y que no comprendía, fué el primero en traicionarnos. Como cumplieron Eduardo Barrios y Pablo Ramírez, aquel decreto en el cual pusieron su firma y que en su artículo No. 2 dice: "El Ministerio cuidará de que los propósitos de autonomía que en este Decreto Orgánico se establecen, no sean desviados por ninguna fuerza o tendencia extraña, por cuanto la educación como toda función al servicio del Estado tiene normas y finalidades propias". Barrios lo cumplió llevándose, casi por obligación, a las provincias del norte a los jefes Dones Catalán, Elidoro Domínguez y Daniel Novoa que eran los que, por ser de la Asociación, podían desde defender esa autonomía; cuando él desde Antofagasta se adhería a la intervención militar de las Escuelas de Profesores Primarios que ordenó y ejecutó personalmente el general Bianche. Pablo Ramírez, dirige actualmente la educación; el hombre que corrompió la finanza pública chilena, ahora ha dejado sólo escombros en la educación. El cumplió todo eso, exonerando a más de doscientos profesores y jefes, después que fué el culpable directo de la caída del doctor Salas. Dico un decreto derogando la ley de educación de la reforma, el cual está fundamentado únicamente en que ya ha sido superado por las medidas que el tomó.

Trascendencia de la reforma
Gerardo Seguel.
(Ex profesor de la Es. de Prof. Primarios J. A. Núñez, de Santiago de Chile).
Río de Janeiro, Marzo 1929.

rientar y de dirigir el trabajo de autoeducación de numerosos autodidactas.

Nuestros camaradas más activos han practicado siempre y continúan practicando la autoeducación propiamente dicha, en forma de lectura de nuestras publicaciones, y en particular de nuestros periódicos, que dan a conocer a los trabajadores las diversas decisiones y resoluciones de nuestros congresos, conferencias, etc. Sin embargo, el trabajo de autoeducación tenía el defecto que se efectuaba sin ningún plan, sin ningún sistema, sin ninguna dirección. Así, implicaba frecuentemente tiempo y fuerzas malgastados, que daban resultados mínimos.

A fin de que el trabajo de autoeducación de buenos resultados, es decir, que pueda reemplazar eficazmente la escuela o los cursos con sus profesores, es necesario organizarlo según un plan determinado y bajo una dirección absolutamente probada.

En la U. R. S. S. se realiza actualmente con éxito esta autoeducación racional, que se amplía cada día más y se ramifica siguiendo las diversas líneas de la educación obrera y campesina (instrucción general, política, sindical, cooperativa, técnica, etc.), y proviene a las necesidades de millones de autodidactas.

El principio primordial en la dirección de la autoeducación es la orientación del trabajo de los alumnos, sin dificultar, no obstante, su trabajo autónomo, sino, por el contrario, desarrollando en ellos los hábitos de actividad independiente. En la U. R. S. S. está particularmente desarrollada esta dirección, que constituye un sistema complejo y ramificado en forma de comisiones y de oficinas de autoeducación nacionales, provinciales, de distrito y de sector; en forma de secciones de enseñanza por correspondencia, de una red enorme de centros de consulta, y de círculos de autoeducación de un inmenso cuadro de organizadores de la autoeducación e instructores, tanto orales como por correspondencia.

En verdad, no puede realizarse, en las condiciones actuales de trabajo de las organizaciones sindicales revolucionarias, un sistema tan complejo de dirección en materia de autoeducación; no es siquiera necesario, dado el estado embrionario del trabajo de autoeducación en nuestros países. Sin embargo, algunas de esas formas de dirección pueden y deben ser, ya desde ahora, realizadas por nuestras organizaciones. Una de esas formas de dirección, que constituye el primer paso de nuestro trabajo de educación, deben ser los centros de consulta, los cuales deberán, de una parte, orientar los primeros pasos de nuestro trabajo de autoeducación; de otra parte, hacer la propaganda de la idea de la autoeducación, de sus formas y métodos, allí donde falta un trabajo de esta especie. Allí donde es imposible constituir un organismo especial en forma de oficina central de autoeducación, o de oficinas regionales, con un personal docente permanente, se pueden crear, al lado de los diferentes organismos sindicales, consultas periódicas para las cuales serán designados los camaradas mejor preparados teóricamente; estos tendrán que recibir, en los días y horas fijados, a los autodidactas que vendrían a pedir sus consejos, sus explicaciones e indicaciones en lo que concierne al trabajo de autoeducación.

II. — EL TRABAJO DE LOS CENTROS CONSULTIVOS
1) Los centros consultivos deben estar bajo la dirección inmediata de las oficinas sindicales de acción educativa; donde no existen estas oficinas, deben ser nombrados camaradas para ocuparse especialmente de la educación. Estos últimos dirigen políticamente a los consultantes; estudian las cuestiones inmediatas en materia de enseñanza, dirigen el trabajo de redacción de los programas y de las indicaciones metodológicas para uso de los autodidactas (cartas con instrucciones, cuestionarios, temas, etc.)
2) Deben constituirse centros consultivos al lado de las organizaciones sindicales, centrales y locales, en las

casas del pueblo y centros, en las bibliotecas, en las cooperativas obreras, en las escuelas sindicales, en una palabra, en todas partes donde pueden ser fácilmente visitados por numerosos obreros.

3) En los centros consultivos deben crearse círculos de autoeducación, en los cuales deben ser concentrados todo el material, los manuales, los informes, diagramas, etc., útiles a los estudiantes.

4) Los centros consultivos sirven a todos los obreros y empleados que se ocupan de autoeducación, tanto en los círculos como aisladamente.

5) En los centros consultivos deben crearse permanencias, en días y horas fijadas, en las cuales uno o varios camaradas, los mejor preparados teórica y pedagógicamente, según las cuestiones designadas para ese día, recibirán a los autodidactas que deseen consultarlo.

6) Entre otras, las atribuciones de los camaradas encargados de las consultas serán las siguientes:

a) La propaganda de la autoeducación, por medio de conferencias sobre la misión de ésta y su valor para las masas obreras, la explicación de la experiencia de la U. R. S. S.; el conocimiento de la biografía y de las realizaciones de los autodidactas más conocidos, notablemente los jefes revolucionarios; establecer divisas de agitación en favor de la autoeducación; crear secciones de autoeducación en la prensa, en particular en los periódicos de fábrica; organizar centros y exposiciones de autoeducación en los centros consultivos, etc.

b) El trabajo de consulta y de información (informes y documentación sobre los programas, repertorio de obras de consulta y de lectura recomendadas, formas de organización en materia de autoeducación, relaciones con los organismos de dirección, etc.)

c) La dirección metodológica y teórica de los autodidactas (indicaciones orales y escritas en lo que concierne a los mejores métodos de trabajo en las condiciones concretas dadas; respuestas a las preguntas sobre las lecciones; comprobación y análisis de los trabajos escritos efectuados por los alumnos; organización de una exposición de publicaciones sobre todas las cuestiones estudiadas, con la característica de los libros más recomendados. Consultas individuales o por grupos para todos los camaradas que tengan que hacer preguntas o deseen recibir explicaciones).

A medida que se desarrolla el trabajo de autoeducación entre nuestros militantes sindicales; a medida que se realiza la diferenciación de las cuestiones complejas puestas a estudio, alrededor de los centros consultivos se agrupa un número cada vez mayor de consultantes orales y por correspondencia; el centro consultivo evoluciona poco a poco, convirtiéndose centro que agrupa a todos los aspectos de nuestro trabajo de autoeducación, así como a los guías que dirigen ese trabajo, uniendo cada vez más estrechamente su acción a todas las formas de la enseñanza, a las escuelas y cursos.

III. — ORGANIZACION Y METODO DE LAS CONSULTAS

¿Cómo instalar nuestros centros de consulta? A este efecto, es necesario tener, para comenzar, un local, por pequeño que sea, una habitación aislada, si es posible. A falta de esta última, se puede utilizar un rincón de un club obrero, de una biblioteca, de una cooperativa, etc. Ni que decir tiene que este rincón debe estar, en la medida de lo posible, aislado del ruido de los alrededores, y ofrecer la posibilidad de reunir los materiales y publicaciones necesarias a la consulta. Estos materiales deben comprender, por ejemplo: 1) la colección de los principales periódicos y publicaciones, tanto de la organización que crea el centro de consulta como, sobre todo, de la I. S. R. (La Internacional Sindical Roja); el Boletín de la I. S. R., etc.) 2) el informe de la I. S. R. al IV Congreso; 3) las resoluciones de los Congresos de la I. S. R. y el informe taquígráfico del IV Congreso; y 4) en la medida de lo posible, todas las

publicaciones populares de que disponga la organización y que traten de las cuestiones actuales del movimiento sindical (informes de los Congresos, etc.)

Sería muy de desear que la organización se procure los materiales importantes que son los diagramas y esquemas del movimiento sindical internacional y nacional, el esquema de la estructura orgánica de las organizaciones sindicales centrales y locales, salarios, de la jornada de trabajo, etc. Estos esquemas y diagramas pueden ser ejecutados con pocos gastos a base de los datos numéricos tomados de los informes de la I. S. R. y de las organizaciones nacionales, regionales y locales.

IV. — METODOS DE CONSULTA

La condición principal del éxito de las consultas es la preparación de los camaradas que deben dirigirlas. Estos deben, no solamente, en la medida de lo posible, estar bien preparados desde el punto de vista teórico, sino estar bien al corriente de las principales cuestiones actuales del movimiento obrero, y aun deben, en cierta medida, conocer los métodos de trabajo individual y colectivo en los círculos. La tarea de estos camaradas no consiste tanto en dar respuestas inmediatamente a las preguntas que se les hagan como saber determinar la suma de conocimientos de los camaradas que estudian el problema en cuestión, antes de dar sus indicaciones y explicaciones. Es esta una condición sumamente importante para el desarrollo de la iniciativa de los alumnos.

La consulta debe basarse igualmente en un conocimiento profundo del auditorio, en el estudio del nivel de su saber, del círculo de sus intereses más próximos, de su composición desde el punto de vista político y social de la edad, de las profesiones, etc. Esta condición es impuesta por la necesidad de dar las respuestas más concretas, en relación con los intereses vitales del autodidacta o del círculo de autoeducación. La consulta debe establecer una relación más o menos regular con los alumnos. No basta responder a una pregunta formulada; por la respuesta es preciso impulsar al alumno a profundizar en la cuestión, indicándole las lecturas correspondientes, etc., y proponiendo al mismo tiempo al autodidacta que tenga al corriente al director de la consulta de los resultados de este estudio ulterior, que pida aclaraciones en el caso de que se le presenten nuevas dificultades o dudas. Así se establece entre la consulta y el alumno una relación más determinada y más sólida así como la continuidad de las consultas.

Es fácil comprender que, en la realización de su trabajo, el director de la consulta no puede limitarse a una función pasiva (por ejemplo, reducir su consulta a las respuestas a las preguntas que se le haga). La consulta debe ser absolutamente activa, de modo que el camarada encargado de ella no solamente responda a las preguntas, sino que él mismo pregunte, extienda, profundice en el tema, se esfuerce por ligarlo al momento actual y a las necesidades prácticas del alumno. Además, el director de la consulta debe tender a impulsar al alumno a un estudio ulterior, debe tratar de interesarle, de darle una ayuda tal que a la primera ocasión en que tenga necesidad de ello se dirija de nuevo a la consulta.

Una consulta activa supone igualmente la posibilidad, para el alumno, de estudiar en el local, con ayuda de un libro, de un periódico o de un gráfico, bajo la dirección del profesor, evidentemente, en el caso de que las condiciones de la consulta lo permitan. Así, pues, el camarada encargado de la consulta debe conocer no solamente los métodos de consulta individual, sino igualmente los métodos de consulta colectiva. Al examinar estas dos formas de consulta, el camarada profesor debe tener en cuenta que la consulta individual será solicitada, lo más frecuentemente, por camaradas ya preparados, y se concentrará alrededor de los comités de organizaciones locales y comerciales, es tanto que la consulta colectiva tendrá como oyentes a camaradas menos preparados y se concentrará en las consultas de base.

La Submisión de Educación de la I. S. R.

LA FALSA CARIDAD

CUENTO POPULAR

Por el Ing. BEJARECHA.

Uno de los trasatlánticos mayores de los últimos tiempos, la ciudad flotante que se llamó Titanic, no terminó su primer viaje. Entre Inglaterra y Estados Unidos chocó con un témpano de hielo más gigantesco que el barco, y este desapareció bajo las heladas ondas, pereciendo en la catástrofe centenares de personas. Casi ningún pobre, pues aún la tripulación de esos palacios surcadores de los mares está formada por burocratas burgueses con aspiraciones a capitalistas y a aristócratas. Aquí no cupo el comentario que la prensa mexicana de la época de la dictadura porfirista hiciera sobre el descarrillamiento de un tren de pasajeros: "Hubo muchas desgracias personales que lamentar, aunque, afortunadamente, sólo entre los pasajeros de tercera".

Con el Titanic perecieron muchos millonarios, muchos de los años del mundo, y entre ellos estaba el conocido yanqui Vanderbilt, nacido dueño de una fortuna inmensa, que, como bola de nieve, cada día crecía a costa de las angustias y de la sangre de los pobres. Hombre tan tacaño, que, decía la gente, miraba por encima de los anteojos para no gastar los lentes.

Pues el señor Vanderbilt —y ahora va de cuento— salió de este mundo lo mismo que si hubiera sido un pasajero de tercera del ferrocarril mexicano, y fué a dar al otro sin más bagajes que su conciencia. Llegó al cielo, y, encontrando cerrada la puerta, llamo con el aldadón. Entrecabrió el postigo San Pedro, y al preguntar quien llamaba y qué deseaba, tuvo por respuesta:

—Soy Vanderbilt, el millonario americano.

—Ni ser Vanderbilt, ni millonario, ni americano, te dan acceso al Cielo. Aquí sólo entran los hombres que en el mundo hicieron el bien.

Y le dió al peregrino con el portón en los hocicos.

Volví a llamar fuertemente el ricaocho, y al asomar las narices San Pedro, exclamó aqúel agitado:

—Oh, yo haber fundado muchas escuelas y bibliotecas en los Estados Unidos; todas llevan mi nombre.

—Eso es ostentación y vanidad, no caridad. Por esta puerta no pasan sino los hombres que en su vida hicieron bien a sus semejantes, desinteresadamente.

Perspectivas del proletariado gráfico

(Para "LABOR")

"Muchos de los males que sufrirá social y políticamente, están bajo nuestro imperio, depende de que tengamos la voluntad de vivir de cambios obreros distinta y más prudente, si preferir pensar y trabajar sobre ello. No os dáis cuenta de vuestro propio poder".

Platón.

Las colectividades proletarias que impulsan las artes gráficas cuentan con posibilidades eficaces de conquistar una situación de bienestar económico y moral. Su posición en el campo de la lucha por la vida es insuperablemente ventajosa. Ningún obrero gráfico puede ser reemplazado con la facilidad que se suple al de otra industria; y el elemento gráfico tampoco abunda en la cantidad de otros proletarios. Además, y esto es lo esencial y aprovechable, el obrero gráfico tiene contacto directo y continuo con los elementos protadores de la cultura y el progreso: el libro, la revista, el periódico, etc., por cuyos motivos es, lógicamente, más comprensivo y consciente de su valor como productor y de su rol histórico en la sociedad.

El obrero gráfico es el que menos debe ignorar que la matanza colectiva de 1914, preparada y encendida por los representantes del insaciable capitalismo europeo, ha definido incondicionalmente la posición de las fuerzas vitales que pueblan el mundo contemporáneo. En la actualidad

cidos, el proletariado gráfico de Lima inició una huelga general del gremio, tan espontánea y unánime, que triunfó en todos sus aspectos. De esta histórica huelga recién surgió la Federación Gráfica del Perú, que adoptó entonces una posición vertical e inmovilizable, imponiendo a los propietarios de imprentas, pliegos de condiciones, que estos, al principio alarmados e intranquientes, se rindieron vergonzosamente y firmaron los pactos, después de 30 días de verse obligados a cerrar sus talleres. Y debe mencionarse que, muchos de los propietarios sufrieron notables "perdidas" en su negociación, en tanto que los obreros, sin fondos de resistencia tomorrow, soportaron estoicamente los amargos días de miseria de sus hogares.

Sucesivamente, esta colectividad ya organizada sobre principios sindicales, inicia sistemáticamente una serie de huelgas parciales en la que obtiene triunfos gloriosos y rotundos. Pero después se olvida de que las conquistas económicas como todas las conquistas deben ser constantemente defendidas como las posiciones tomadas al enemigo; y los propietarios, sistemáticamente, también, se instruyen con reciprocidad solidaria y empiezan a desconocer los pactos que firmaron presionados por la situación especial de la huelga. Hoy, intuyo con profunda pena, la mayor parte de esos pactos que tantos sacrificios demandaron, han sido violados por los propietarios. Y los gráficos peruanos deben reiniciar ya la reconquista de las posiciones perdidas por su excesiva confianza, antes de que sea imposible, antes de que desciendan a un plano económico de pauperismo vergonzoso.

El proletariado gráfico tiene perspectivas espléndidas para colocarse económica y socialmente en las vanguardias del proletariado revolucionario. Su misión histórica es clara y franca. Debe abatir a las fuerzas reaccionarias que detentan la riqueza social, abrigando siempre con fe ardiente la esperanza de conquistar el poder político para implantar el régimen social que satisfaga las imperiosas necesidades y aspiraciones de las colectividades laboristas, que son las únicas que producen la riqueza e impulsan el progreso del mundo.

Manuel ZERPA.

La lucha obrera en Colombia Imperialismo y Reacción

(Para "LABOR")

En los primeros días del mes de diciembre las agencias europeas de información publicaban la noticia de haber estallado una huelga obrera en el departamento del Magdalena, en Colombia. — Los diarios llegados últimamente de aquel país nos traen una amplia información y nos colocan en posesión de datos concretos sobre las causas básicas de un tal movimiento que merece ser reflexiones de parte del proletariado latinoamericano.

San Pedro no cerró el postigo; pero tampoco franqueó la entrada. Estaba perplejo. Se rascaba la cabeza pensando lo que lo que había sido era en realidad una obra de caridad; pero no se atrevía a dejar pasar al yanqui. San Pedro vacilaba y no sabía qué decisión tomar.

—Oye, Miguel: ven acá. Tengo un caso difícil. Aconsejame, que debo hacer. Mira: Aquí está un tal Vanderbilt queriendo entrar. Y refirió detalladamente todo lo que acababa de acontecer. Atentamente escuchó San Miguel la historia, y cuando la narración hubo concluido, dijo a San Pedro con gran naturalidad:

—Devuélvete su niquel y que se vaya al... infierno!

En efecto, tal huelga ha sido la consecuencia de una larga explotación del proletariado colombiano por una compañía norteamericana, la United Fruit Company, que posee en el departamento del Magdalena una extensión de 15,000 hectáreas de tierras de cultivo, conocida con el nombre de "zona bananera".

La United Fruit, que posee en Centro América ricas plantaciones de bananeras, está llevando su empuje monopolizador más allá del Canal de Panamá. Es así como hoy posee en Colombia una inmensa zona de explotación, pues, su dominio no solamente se limita a la zona en cuestión sino que se extiende en amplia escala a la producción nacional.

Los agricultores nacionales que poseen junto a la zona de la compañía norteamericana una extensión de 10 mil hectáreas, dedicadas también al cultivo de bananeras, se encuentran bajo el control directo de la United Fruit, que establece los precios de la producción, acredita al pequeño agricultor y comanda a más de 20,000 salarizados entre hombres, mujeres y niños. Al declararse en huelga y presentar un programa de reivindicaciones inmediatas, los obreros de la zona bananera no hacían sino defender sus más justos intereses, presionados por la explotación brutal de la compañía que no solamente succiona la riqueza nacional del país sino también la mano de obra barata del asalariado colombiano.

Vemos una de las tantas formas de esa explotación: Entre el programa mínimo de reivindicaciones que sostenían los obreros, reclamaban un aumento de salario, descanso y supresión de los "comisariatos". — Proposiciones rechazadas por la United Fruit.

En efecto, el obrero antes de pasar al servicio directo de la compañía tiene que hacer un contrato con el intermediario de la mano de obra, es decir, con el contratista que fija el salario, tomando para este servicio un tanto por ciento sobre el jornal obrero. — En tal circunstancia, cuando los obreros han pedido un aumento de salario, la United Fruit se ha negado manifestando que es a los contratistas a quienes deben dirigirse y

no a la compañía, que en realidad es la verdadera explotadora de la fuerza de trabajo.

Los obreros al servicio de la United Fruit Company no ganan sino míseros jornales que no pasan de un dólar veinte centavos, por jornada de más de ocho horas de trabajo, comprendiendo hasta los domingos.

Además, el obrero no recibe sino muy traza ve el producto de su trabajo porque no se le paga quincenalmente, según contrato, sino con ocho días de retardo, resultando como consecuencia las llamadas "quincenas de veinte y cinco días"—Lo que recibe puntualmente son "vales" que tienen un valor adquisitivo en los comisariatos. — Pero como el obrero que no tiene otra fuente de riqueza que la fuerza de sus brazos, no puede permanecer un largo período sin percibir su jornal y como tiene que atender necesidades que sólo pueden ser cubiertas con dinero al contado y no con vales que sólo tienen un valor en el seno de la United Fruit, el va al comisariato a sacar víveres o mercaderías a cambio de los vales, para revenderlos después perdiendo la mitad de su precio de compra. Este es el único medio que tiene el obrero para poseer dinero al contado. Como resultado de esta cadena organizada de explotación, los obreros al servicio de la United Fruit no perciben sino una cuarta parte del salario por el cual trabajan.

En esta forma y en los retardos de pago que la compañía americana obtiene ganancias considerables, las que según declaraciones de un senador colombiano a una agencia noticiosa de Bogotá, ascienden a un millón de dólares por año. — Es decir, que esta cifra corresponde solamente al retardo en el pago, durante cuyo tiempo el jornal de más de veinte mil obreros gana un interés formidable. (1). Estos y otros abusos de la poderosa compañía han impulsado a más de veinte mil asalariados a declararse en huelga energética. Sin haber desgraciadamente obtenido el triunfo de sus reivindicaciones, porque contra ellos se han levantado en un frente común el imperialismo yanqui y las fuerzas reaccionarias del país. El gobierno conservador de Colombia como aliado directo del imperialismo, para servir mejor sus intereses, se apresuró a extirpar la huelga con los medios más brutales de represión. La

clase obrera de Colombia ha tenido que luchar contra una sola clase enemiga compuesta de la burguesía imperialista y de la oligarquía nacional.

Este movimiento huelguista que nos demuestra un largo despertar del proletariado de América, nos conduce a las reflexiones siguientes: De un lado que el imperialismo yanqui se va acrecentando cada día más en América Latina y que su explotación brutal se va sintiendo en las capas más atrasadas del proletariado, provocando una reacción saludable de parte de éste.

Por otra parte, debemos señalar que el imperialismo tiene en la burguesía nacional sus mejores defensores, pues lo sucedido en Colombia nos demuestra cómo el gobierno moviliza todo el aparato guerrero y clerical del país en defensa de los intereses de una compañía extranjera, contra el movimiento explotados cuyo único crimen es el de haber pedido un aumento de salario razonable. — Contra ellos la reacción feudal de Colombia ha movilizado tres mil hombres del ejército y en cuanto a la intervención del clericalismo,—naturalmente en defensa de la United Fruit—es un hecho evidente que los conservadores de la Costa pidieron la intervención del Arzobispo Ismael Enrique Pedro (2).

Los obreros de Colombia saben que de hoy en adelante de qué lado están sus peores enemigos.—Porque si es verdad que sufren una explotación directa del imperialismo, es evidente también que la oligarquía nacional resguarda estos intereses, haciendo uso de la reacción armada, cuando es necesario, contra los insurgidos. — El imperialismo ordena y las fuerzas de la reacción feudal-clerical coaligadas ejecutan. El imperialismo, el gran amo de nuestro tiempo, maneja la bolsa del capital financiero y nuestras ignorantes y corrompidas clases dominantes se someten ciegamente a su tutelaje.

Este proceso del imperialismo viene a aclarar profundamente la conciencia del proletariado, que debe tener en cuenta hoy más q nunca, que en el momento social actual sólo existen dos clases enemigas irreconciliables: la clase de los explotadores que se alían sin distinción de nacionalidad para explotar a esa otra clase llamada proletaria.

El proletariado de Colombia debe en consecuencia organizarse para luchar contra el imperialismo enemigo. Pero como base fundamental para ello es necesario luchar en primer lugar contra la reacción feudal que va constituyendo un sólido paisaje del imperialismo yanqui.—Advirtamos sin embargo que de esta lucha que debe establecerse entre la clase explotada y la clase explotadora, no hay que permitir que se aproveche ese otro clan político que es el Partido Liberal.—Liberalismo y Conservadurismo colombiano, no son sino dos clases degeneradas, que se diferencian únicamente en la etiqueta y en el lenguaje demagógico que emplean.— Por lo demás las gentes que componen esas dos clases pertenecen a una misma clase explotadora, a la misma clase feudal-clerical cómplice de la venta del país al extranjero y que constituye el más firme sostén de la invasión imperialista.

De esos dos partidos políticos decadentes la clase obrera de Colombia nada tiene que esperar, su independencia la adquirirá solamente cuando en su lucha ponga en práctica la gran fórmula marxista "CLASE CONTRA CLASE".

Esa clase desposeída debe buscar su guía sólida que conduzca la batalla en el terreno de la lucha de clases. — Un partido que comprenda las más largas masas obreras y campesinas y que constituya la vanguardia de la independencia de un pueblo semi-colonial contra el imperialismo.

Una organización metodológica es urgente. — Para ello es necesario que el proletariado colombiano se agrupe en su partido de clase y que constituya una potente organización sindical, capaz de preparar y conducir con éxito sus reivindicaciones. — Es en el seno del sindicato donde el obrero debe disciplinar su fuerza y organización revolucionaria. — Organización e importancia sindical sobre las que vendremos en futuros artículos.

- París, 1929.
S. Demetrio Tello.
(1). — Declaraciones a la Agencia SIN del senador Lenao Loaiza.
(2). — Agencia SIN, 7 de diciembre.

Política Patronal y Política Obrera

Por Ricardo Martínez de la Torre

El objetivo táctico de la política burguesa es conservar el aparato estatal al servicio de los intereses del capital...

zación mutua no son sino simples paliativos para su actual miseria social y física. Por eso crearon una organización independiente...

Hasta el presente nuestro proletariado ha carecido de métodos ofensivos y defensivos. No posee una táctica ni una disciplina capaces de asegurarle la victoria...

Al desarrollar esta política, los patronos no atacan, astutamente, el sindicato en forma inmediata. Fijen, por el contrario, ayudarlo en colaboración con el Estado...



(De "El Obrero Textil", No. 84, julio de 1925).

sionado de una precisa conciencia y dignidad de clase, que no podemos tomar en consideración. Más aún. El reducido porcentaje obedece, en su mayoría, a los que ingresan ignorantes de los alcances de esta emboscada patronal.

El obrero animado de una alta moralidad proletaria, desdena el mutualismo y se afilia al sindicato. Sabe que en el terreno de la lucha económica—la única posible, la verdadera antidespota—es su arma para resistir los ataques de la burguesía, y para combatirlos.

Sólo así puede sentirse obrero. Sólo así esteriliza las maniobras de los patronos, enemigos eternos y encubiertos del salariado. Sólo así afirma con orgullo que gana el pan con el esfuerzo de sus músculos ajuilados.

Mientras la burguesía, no conforme con favorecer sólo el crecimiento de las sociedades de auxilios mutuos, se empeña por apartar al proletariado de la política, haciéndole odiosa esta palabra, todo buen obrero sabe que hay dos políticas: la suya y la del enemigo. Vigila los movimientos de los políticos burgueses, principalmente los que van dirigidos contra su clase.

Apártase de la política es servir incondicionalmente los planes del capital. Todo proletario debe hacer su política. Conocer la suya y la del adversario. Actuar en y defender la propia. Informarse de los manejos del enemigo. Estudiarlos. Interpretarlos. Evidenciarlos ante las masas. Impedir que sean conducidas al matadero del oportunismo.

En consecuencia: según las anteriores consideraciones, nuestra orden del día es terminante: Contra la política demagógica de los patronos. Contra el mutualismo al servicio de la burguesía.

En favor de la creación de un movimiento sindical intensificado. En favor de la política de clase obrera. En consecuencia: según las anteriores consideraciones, nuestra orden del día es terminante: Crece llegado el momento para asestarse un golpe mortal y definitivo a las instituciones de lucha de los trabajadores. Sin embargo, no obstante su aparente desorganización, las masas no están desprevénidas. Saben que es imposible reemplazar al sindicato por la sociedad mutualista—pues esto es lo que busca el capitalismo, no obstante sus negativas.—El mutualismo patronal, lógicamente, ha podido hasta ahora reclutar sólo pequeños industriales y artesanos. Es en él, tan insignificante el elemento fabril, pose-

CONTRA LA GUERRA

La Conferencia Sindical Sud-Americana de Montevideo

Conforme estaba anunciado, acaba de realizarse en Montevideo la Primera Conferencia Sindical Sudamericana Contra la Guerra, convocada por el Comité Pro Conferencia Sindical Latino Americana.

Tanto por la cantidad de organizaciones asistentes, como por los debates y las resoluciones adoptadas, la Conferencia ha resultado uno de los acontecimientos más importantes, registrados en la historia del proletariado latinoamericano.

Asistieron a la Conferencia las siguientes organizaciones: Unión Obrera del Paraguay, con tres delegados; Centro Obrero Regional del Paraguay, con tres delegados; Unión Sindical Argentina, con dos delegados; Federación de Chauffeurs, Textil, Gráfica, Cabotaje y Cerveceros de Lima, Perú, con un delegado; Federación Sindical Regional de Río de Janeiro y Comité Pro Conferencia Nacional del Trabajo del Brasil, con tres delegados; Block de Unidad Obrera del Uruguay con tres delegados; Confederación Nacional Boliviana del Trabajo con dos delegados y Comité Pro Conferencia Sindical Latino Americana.

La Conferencia fue inaugurada públicamente el 25 de febrero, por la noche, bajo la presidencia del delegado de la Unión Sindical Argentina, compañero Pascual Plescia, ante un público numeroso y rebosante de entusiasmo. En este acto, después del discurso de salutación pronunciado por el Secretario General del Comité Pro Conferencia Sindical Latino Americana, ocuparon la tribuna los delegados de todas las organizaciones representadas, expresando todos la excepcional importancia de la Conferencia Antiguerrera, reunida en momentos en que las clases gobernantes de nuestros países, y principalmente de Paraguay y Bolivia siguen aprestándose para la guerra.

En seguida leyeronse amplios telegramas de salutación a la Conferencia remitidos por las siguientes organizaciones: Internacional Sindical Roja, Liga de Educación Sindical de los Estados Unidos, de New York; Confederación General del Trabajo Unitaria de Francia; de la Liga Internacional contra el Imperialismo, de Berlín; del Secretariado Sindical Pan Pacífico con asiento en Singai; de la Liga Antimperialista de Francia, con sede en París; del Secretariado Sudamericano de la Internacional Comunista; de la Alianza Italiana Antifascista de la Argentina; del Secretariado Sudamericano del Socorro Rojo; del Grupo de Izquierda de la Liga antimperialista de la Argentina; del Secretariado Sudamericano de la Internacional Juvenil Comunista; de la Sección Uruguyana del Socorro Rojo; del Secretariado de la I. S. R. para la Europa Central con asiento en Berlín; de la Federación Sindical de Río de Janeiro; de la Confederación Regional del Trabajo de Porto Alegre y de la Federación de Obreros en Calzados de Asunción, adherido al Centro Obrero Regional del Paraguay. Además, se dió lectura a una carta de salutación enviada por el delegado de la Confederación General del Trabajo Unitaria de Francia.

La Conferencia prosiguió sus sesiones durante los días 26 y 27, interviniendo en los debates todas las delegaciones presentes. Cada una hizo amplias exposiciones respecto de la posición de la burguesía de sus respectivos países frente al problema de la guerra boliviano-paraguaya y refirieron las posiciones adoptadas por las organizaciones obreras ante el conflicto en perspectiva. Así mismo se evidenciaron todas las maniobras y los manejos realizados por el imperialismo inglés y el imperialismo yanqui, tendiente a apoderarse de las riquezas de nuestros países y a provocar guerras entre los pueblos de la América Latina para lo cual cuentan con el punto de partida para afianzar ese derecho.

No dudemos un solo instante que así es y será la labor de organización. Para que haya conciencia entre el proletariado precisa que ella haya sido elaborada tesoneramente. No nos desesperemos ni lamentemos de las derrotras. El mundo no se va a parar porque unos cuantos hombres se tornan pesimistas y se quedan modificados.

Una demostración elocuente de lo que significa la conciencia formada en el obrero la tenemos en la huelga realizada últimamente allí donde impera Primo de Rivera. En plena dictadura, la Exposición de Sevilla donde concurrirán todos los países del mundo; los trabajadores en construcción civil van a la huelga y sostienen sus reclamos según nos anunció el cable, esto nos rebela que existe una conciencia verdadera de organización. Continuemos en la difícil pero provechosa labor de organizar no con el propósito de "alistar los serrones cuando no han nacido los melones" sino con el fin de robustecernos cada vez más y más hasta constituir una fuerza capaz de exigir el reconocimiento de uno de los tantos derechos que nos brinda la vida.

Todos los trabajadores de todos los oficios estamos obligados por razones de clase a prestar nuestro decidido apoyo a estos buenos camaradas que se aprestan para darnos un baluarte más en la avanzada de nuestros ideales. Unámonos todos llevando como divisa este axioma: "La emancipación de los trabajadores ha de ser obra de los trabajadores mismos".

El problema de la organización, el problema de la lucha, plantea también el de la cultura, el del estudio. Los errores cometidos hasta la fecha derivan precisamente de estas causas fundamentales: organización, disciplina, espíritu de clase, cultura. La instrucción es disciplina. Necesitamos un proletariado que junte a la fuerza del músculo la fuerza del pensamiento, que esté preparado para desenmascarar el oportunismo demagógico, venga de donde viniere. Con motivo del 1.º de Mayo—saliendo ya de toda esa literatura sobre las horas de Chicago, la Revolución Social, la Anarquía, salvadora mágica de los oprimidos, y demás gases venenosos, que han mantenido, con beneplácito de los capitalistas, en un sopor de opio al proletariado—planteamos reivindicaciones de orden inmediato. Y dentro de éstas, ocupan el primer puesto el derecho que asiste al salariado para crear su Central única bajo la forma de Confederación de Trabajadores del Perú y a formular su programa de clase.

HACIA LA ORGANIZACION DE LOS OBREROS EN CONSTRUCCION

Un grupo de camaradas entusiastas han iniciado las labores para la

la complicidad de las burguesías de estos países. Después de amplias discusiones, la Conferencia adoptó varias resoluciones denunciando el origen y los fines netamente burgueses y contrarios a los intereses del proletariado, de todas las guerras que se están gestando en la América Latina, como la boliviano-paraguaya, cuyos gestores reales son los imperialistas de Londres y de New York, y exhortando a las organizaciones obreras de la América Latina a organizar rápidamente la lucha contra esos peligros de guerra netamente capitalistas. También se votó una declaración propuesta por la Unión Obrera del Paraguay, y apoyada por las delegaciones de Brasil, Argentina, Uruguay y Bolivia, haciendo un llamado a la solidaridad nacional e internacional de todo el proletariado para oponerse a la tempestad bélica que amenaza travésirse en una guerra entre Paraguay y Bolivia. En seguida se resolvió lanzar un amplio manifiesto al proletariado continental llamándolo para la acción contra la guerra sobre la base de las resoluciones adoptadas. Finalmente, la Conferencia resolvió crear un Comité Continental contra la Guerra integrado por delegados de

las organizaciones representadas en la Conferencia, con asiento en la ciudad de Montevideo. Este Comité desenvolverá su acción de acuerdo con las resoluciones adoptadas y trabajará en estrecho contacto con todas las organizaciones asistentes a las Conferencias y con todas las demás organizaciones de la América Latina. Dado que este Comité no podría funcionar permanentemente con todos los miembros que lo integran, se resolvió nombrar un órgano ejecutivo del mismo con asiento en la ciudad de Montevideo y compuesto por un delegado de la Confederación del Brasil, un delegado de la Unión Sindical Argentina y un miembro del Comité Pro Conferencia Sindical Latino Americana. Entre tanto se constituya este pequeño secretariado, lo cual se hará inmediatamente que estas tres organizaciones nombren sus respectivos delegados, la Conferencia resolvió encargar al Comité Pro Conferencia Sindical Latino Americana de ejecutar y difundir todas las resoluciones adoptadas en la misma. Todas las resoluciones anteriormente mencionadas serán publicadas inmediatamente. (Nota importante. — Rogamos la reproducción de la presente información en toda la prensa obrera).

En la seguridad de que ha de ser acogida su designación, me es grato reiterarle mis más elevadas consideraciones. Por la Cultura Popular. Adrián C. Sovero, Presidente. — J. Castillo Matos, secretario general. DISCURSO DEL DELEGADO DE LOS FERROVIARIOS, CON OCASION DE LA ULTIMA FIESTA DE LA LANTA EN VITARTE. Obreros de Vitarite: Compañeros: Los trabajadores del Ferrocarril, mil ochocientos compañeros nuestros, se hacen representar por nosotros—el compañero Aragonez y yo—en esta fiesta de la Plata. Reconocemos y saludamos a los trabajadores de Vitarite a la vanguardia del proletariado peruano. Ellos en los momentos en que vacila el entusiasmo, en los instantes en que se hace un alto prolongado en esta marcha de los trabajadores peruanos hacia la meta de sus reivindicaciones definitivas, conservan pura la Fé y alerta la Acción. Esta fiesta del proletariado peruano: este homenaje libre a la Naturaleza, que se realiza debido a devota actividad de los trabajadores de Vitarite, es también una prueba de que hay un vigoroso espíritu latente en el proletariado, de que existe una conciencia de clase. Aquí no acude un solo hombre que no haya estado en un sitio de trabajo y explotación, ayer, y que no vuelva a ese puesto mañana, a seguir entregando su energía al capital. En todo Vitarite en este día palpita un sentimiento común; todos los espíritus se sienten dominados por ideales idénticos. — Hasta las evoluciones deben ser las mismas en todos los pechos. ¿Quién no recordará los jornadas que aquí han librado los trabajadores revolucionarios? ¿Quién sentirá la nostalgia ante las aulas vacías de la Universidad Popular? ¿Quién no sentirá un tributo a los ¿Quién no sentirá la causa del pueblo? ¿Quién sentirá admiración por los autores del muro aligerado y el libro de arte, teóricos maestros de las situaciones idénticas que aquí en situaciones idénticas escuchamos su palabra, y que hoy parecemos el mundo, sin que nosotros hubiéramos sabido defenderlos?

En el inicio de abril, hemos tenido en Chiclayo, una exposición de arte mexicano. A un nuevo impulso mercantilista del medio, llamó esta rama zón espiritual sacudiendo la conciencia y avivando el pulso de este pueblo, ajeado y perseguido por intranquilas exigencias políticas (principal sentido de su vida. Este afán y esta alegría nuestra de trabajar la sinceridad en todos los pasos de la vida, nos lleva, nos adelanta hacia la constatación del valor intrínseco de cada naturaleza, de cada humanidad. Siempre una nueva emoción encuentra campo de aterrizaje bajo el arco cordialmente revolucionario de nuestros afectos. Nos damos con el pleno conocimiento de la palabra y nuestras manos abren de par en par, todas las puertas de la amistad y el regocijo. Por eso nuestro fervor, ante la sinceridad artística de los activos rurales mexicanos que se defienden de la ignorancia y la fábula, poniendo entre la distancia y el desconocimiento la alegría de una personalidad y la prueba palpante de una labor fecunda y conciente. Su beligerancia política; su beligerancia en poesía y en pintura. Casos íntegros de artistas con marcadas facultades creativas. Plasticidad en la armonía del conjunto, del agrupamiento. Amables, pasiones, aliados del corazón juvenil. Hacer un arte popular, una obra del pueblo para el pueblo, tomando ejemplos de sus propias vidas, reflejando características de raza, con independencia en la alegría de la línea, garantida la personalidad de la influencia real, etc. Tesorero, Negrete, Antonio Gutiérrez, Juana García de la Cadena, etc., se realizan así, bajo las banderas de la revolución y el amor. Ahí, en México, donde los poetas "bajan a la calle para defender sus poemas, como bajarían para defender su libertad". Ahí en donde se ha defendido el muro aligerado y el libro de arte, a mano armada; contra la turba de católicos fanáticos que intentaban su desrucción. Una ley de gravedad entre el espíritu fino del combatiente y el violento coraje de un combatiente. Hombres de la revolución, formados al calor de las hoguearas del campamento. El hombre y el artista plasmados en una sola forma, viviendo una conjunción y masticando un mismo concepto, un mismo principio político, como principio poético. Y este conocimiento lo debemos a la actividad de Martí Casanovas, que sacudiendo los lomos del horizonte, nos hace llegar su modernidad y su entusiasmo. Por él esta alegría que nos revienta en los labios y rebota en nosotros. Por él el arribo a nuestras playas aoleadas de imposibles y de violencias, de esa beligerancia artística de su país. Hasta este rincón de América en donde nuestra pupila vigilante, de tarde en tarde, naufragaba en el espectáculo que los lejanos amigos del continente, nos remiten en una revista de fecundo sexo armonioso: poesía, pintura, crítica.

La realidad nuestra vida y nuestras aspiraciones. Mañana esas ideas podrán ser convertidas en acción. Día a día trabajaremos por ellas.—Que la ocasión heroica y la prueba definitiva llegará cuando podamos cantar triunfalmente los himnos del trabajo. Salud. Compañero redactor de "LABOR". Dirijo mi petición a usted para que se digne insertar en dicho órgano, reflejo de la organización proletaria, lo siguiente: Que un grupo de compañeros zapateros ha resultado que la Federación General de Zapateros vuelva a la vida activa después de largo tiempo en retceso. Ojalá que el propósito del grupo que forma el comité de propaganda, lleve a feliz éxito su trabajo de iniciación. Un compañero plantea como cuestión previa la formación de la Federación General en cueros del Perú. Me suscribo con agrurios. Pedro C. Lévano.

Una Exposición de arte mexicano. En el inicio de abril, hemos tenido en Chiclayo, una exposición de arte mexicano. A un nuevo impulso mercantilista del medio, llamó esta rama zón espiritual sacudiendo la conciencia y avivando el pulso de este pueblo, ajeado y perseguido por intranquilas exigencias políticas (principal sentido de su vida. Este afán y esta alegría nuestra de trabajar la sinceridad en todos los pasos de la vida, nos lleva, nos adelanta hacia la constatación del valor intrínseco de cada naturaleza, de cada humanidad. Siempre una nueva emoción encuentra campo de aterrizaje bajo el arco cordialmente revolucionario de nuestros afectos. Nos damos con el pleno conocimiento de la palabra y nuestras manos abren de par en par, todas las puertas de la amistad y el regocijo. Por eso nuestro fervor, ante la sinceridad artística de los activos rurales mexicanos que se defienden de la ignorancia y la fábula, poniendo entre la distancia y el desconocimiento la alegría de una personalidad y la prueba palpante de una labor fecunda y conciente. Su beligerancia política; su beligerancia en poesía y en pintura. Casos íntegros de artistas con marcadas facultades creativas. Plasticidad en la armonía del conjunto, del agrupamiento. Amables, pasiones, aliados del corazón juvenil. Hacer un arte popular, una obra del pueblo para el pueblo, tomando ejemplos de sus propias vidas, reflejando características de raza, con independencia en la alegría de la línea, garantida la personalidad de la influencia real, etc. Tesorero, Negrete, Antonio Gutiérrez, Juana García de la Cadena, etc., se realizan así, bajo las banderas de la revolución y el amor. Ahí, en México, donde los poetas "bajan a la calle para defender sus poemas, como bajarían para defender su libertad". Ahí en donde se ha defendido el muro aligerado y el libro de arte, a mano armada; contra la turba de católicos fanáticos que intentaban su desrucción. Una ley de gravedad entre el espíritu fino del combatiente y el violento coraje de un combatiente. Hombres de la revolución, formados al calor de las hoguearas del campamento. El hombre y el artista plasmados en una sola forma, viviendo una conjunción y masticando un mismo concepto, un mismo principio político, como principio poético. Y este conocimiento lo debemos a la actividad de Martí Casanovas, que sacudiendo los lomos del horizonte, nos hace llegar su modernidad y su entusiasmo. Por él esta alegría que nos revienta en los labios y rebota en nosotros. Por él el arribo a nuestras playas aoleadas de imposibles y de violencias, de esa beligerancia artística de su país. Hasta este rincón de América en donde nuestra pupila vigilante, de tarde en tarde, naufragaba en el espectáculo que los lejanos amigos del continente, nos remiten en una revista de fecundo sexo armonioso: poesía, pintura, crítica.

la realmente nuestra vida y nuestras aspiraciones. Mañana esas ideas podrán ser convertidas en acción. Día a día trabajaremos por ellas.—Que la ocasión heroica y la prueba definitiva llegará cuando podamos cantar triunfalmente los himnos del trabajo. Salud. Compañero redactor de "LABOR". Dirijo mi petición a usted para que se digne insertar en dicho órgano, reflejo de la organización proletaria, lo siguiente: Que un grupo de compañeros zapateros ha resultado que la Federación General de Zapateros vuelva a la vida activa después de largo tiempo en retceso. Ojalá que el propósito del grupo que forma el comité de propaganda, lleve a feliz éxito su trabajo de iniciación. Un compañero plantea como cuestión previa la formación de la Federación General en cueros del Perú. Me suscribo con agrurios. Pedro C. Lévano.

la realmente nuestra vida y nuestras aspiraciones. Mañana esas ideas podrán ser convertidas en acción. Día a día trabajaremos por ellas.—Que la ocasión heroica y la prueba definitiva llegará cuando podamos cantar triunfalmente los himnos del trabajo. Salud. Compañero redactor de "LABOR". Dirijo mi petición a usted para que se digne insertar en dicho órgano, reflejo de la organización proletaria, lo siguiente: Que un grupo de compañeros zapateros ha resultado que la Federación General de Zapateros vuelva a la vida activa después de largo tiempo en retceso. Ojalá que el propósito del grupo que forma el comité de propaganda, lleve a feliz éxito su trabajo de iniciación. Un compañero plantea como cuestión previa la formación de la Federación General en cueros del Perú. Me suscribo con agrurios. Pedro C. Lévano.

Una Exposición de arte mexicano. En el inicio de abril, hemos tenido en Chiclayo, una exposición de arte mexicano. A un nuevo impulso mercantilista del medio, llamó esta rama zón espiritual sacudiendo la conciencia y avivando el pulso de este pueblo, ajeado y perseguido por intranquilas exigencias políticas (principal sentido de su vida. Este afán y esta alegría nuestra de trabajar la sinceridad en todos los pasos de la vida, nos lleva, nos adelanta hacia la constatación del valor intrínseco de cada naturaleza, de cada humanidad. Siempre una nueva emoción encuentra campo de aterrizaje bajo el arco cordialmente revolucionario de nuestros afectos. Nos damos con el pleno conocimiento de la palabra y nuestras manos abren de par en par, todas las puertas de la amistad y el regocijo. Por eso nuestro fervor, ante la sinceridad artística de los activos rurales mexicanos que se defienden de la ignorancia y la fábula, poniendo entre la distancia y el desconocimiento la alegría de una personalidad y la prueba palpante de una labor fecunda y conciente. Su beligerancia política; su beligerancia en poesía y en pintura. Casos íntegros de artistas con marcadas facultades creativas. Plasticidad en la armonía del conjunto, del agrupamiento. Amables, pasiones, aliados del corazón juvenil. Hacer un arte popular, una obra del pueblo para el pueblo, tomando ejemplos de sus propias vidas, reflejando características de raza, con independencia en la alegría de la línea, garantida la personalidad de la influencia real, etc. Tesorero, Negrete, Antonio Gutiérrez, Juana García de la Cadena, etc., se realizan así, bajo las banderas de la revolución y el amor. Ahí, en México, donde los poetas "bajan a la calle para defender sus poemas, como bajarían para defender su libertad". Ahí en donde se ha defendido el muro aligerado y el libro de arte, a mano armada; contra la turba de católicos fanáticos que intentaban su desrucción. Una ley de gravedad entre el espíritu fino del combatiente y el violento coraje de un combatiente. Hombres de la revolución, formados al calor de las hoguearas del campamento. El hombre y el artista plasmados en una sola forma, viviendo una conjunción y masticando un mismo concepto, un mismo principio político, como principio poético. Y este conocimiento lo debemos a la actividad de Martí Casanovas, que sacudiendo los lomos del horizonte, nos hace llegar su modernidad y su entusiasmo. Por él esta alegría que nos revienta en los labios y rebota en nosotros. Por él el arribo a nuestras playas aoleadas de imposibles y de violencias, de esa beligerancia artística de su país. Hasta este rincón de América en donde nuestra pupila vigilante, de tarde en tarde, naufragaba en el espectáculo que los lejanos amigos del continente, nos remiten en una revista de fecundo sexo armonioso: poesía, pintura, crítica.

la realmente nuestra vida y nuestras aspiraciones. Mañana esas ideas podrán ser convertidas en acción. Día a día trabajaremos por ellas.—Que la ocasión heroica y la prueba definitiva llegará cuando podamos cantar triunfalmente los himnos del trabajo. Salud. Compañero redactor de "LABOR". Dirijo mi petición a usted para que se digne insertar en dicho órgano, reflejo de la organización proletaria, lo siguiente: Que un grupo de compañeros zapateros ha resultado que la Federación General de Zapateros vuelva a la vida activa después de largo tiempo en retceso. Ojalá que el propósito del grupo que forma el comité de propaganda, lleve a feliz éxito su trabajo de iniciación. Un compañero plantea como cuestión previa la formación de la Federación General en cueros del Perú. Me suscribo con agrurios. Pedro C. Lévano.

Una Exposición de arte mexicano. En el inicio de abril, hemos tenido en Chiclayo, una exposición de arte mexicano. A un nuevo impulso mercantilista del medio, llamó esta rama zón espiritual sacudiendo la conciencia y avivando el pulso de este pueblo, ajeado y perseguido por intranquilas exigencias políticas (principal sentido de su vida. Este afán y esta alegría nuestra de trabajar la sinceridad en todos los pasos de la vida, nos lleva, nos adelanta hacia la constatación del valor intrínseco de cada naturaleza, de cada humanidad. Siempre una nueva emoción encuentra campo de aterrizaje bajo el arco cordialmente revolucionario de nuestros afectos. Nos damos con el pleno conocimiento de la palabra y nuestras manos abren de par en par, todas las puertas de la amistad y el regocijo. Por eso nuestro fervor, ante la sinceridad artística de los activos rurales mexicanos que se defienden de la ignorancia y la fábula, poniendo entre la distancia y el desconocimiento la alegría de una personalidad y la prueba palpante de una labor fecunda y conciente. Su beligerancia política; su beligerancia en poesía y en pintura. Casos íntegros de artistas con marcadas facultades creativas. Plasticidad en la armonía del conjunto, del agrupamiento. Amables, pasiones, aliados del corazón juvenil. Hacer un arte popular, una obra del pueblo para el pueblo, tomando ejemplos de sus propias vidas, reflejando características de raza, con independencia en la alegría de la línea, garantida la personalidad de la influencia real, etc. Tesorero, Negrete, Antonio Gutiérrez, Juana García de la Cadena, etc., se realizan así, bajo las banderas de la revolución y el amor. Ahí, en México, donde los poetas "bajan a la calle para defender sus poemas, como bajarían para defender su libertad". Ahí en donde se ha defendido el muro aligerado y el libro de arte, a mano armada; contra la turba de católicos fanáticos que intentaban su desrucción. Una ley de gravedad entre el espíritu fino del combatiente y el violento coraje de un combatiente. Hombres de la revolución, formados al calor de las hoguearas del campamento. El hombre y el artista plasmados en una sola forma, viviendo una conjunción y masticando un mismo concepto, un mismo principio político, como principio poético. Y este conocimiento lo debemos a la actividad de Martí Casanovas, que sacudiendo los lomos del horizonte, nos hace llegar su modernidad y su entusiasmo. Por él esta alegría que nos revienta en los labios y rebota en nosotros. Por él el arribo a nuestras playas aoleadas de imposibles y de violencias, de esa beligerancia artística de su país. Hasta este rincón de América en donde nuestra pupila vigilante, de tarde en tarde, naufragaba en el espectáculo que los lejanos amigos del continente, nos remiten en una revista de fecundo sexo armonioso: poesía, pintura, crítica.

la realmente nuestra vida y nuestras aspiraciones. Mañana esas ideas podrán ser convertidas en acción. Día a día trabajaremos por ellas.—Que la ocasión heroica y la prueba definitiva llegará cuando podamos cantar triunfalmente los himnos del trabajo. Salud. Compañero redactor de "LABOR". Dirijo mi petición a usted para que se digne insertar en dicho órgano, reflejo de la organización proletaria, lo siguiente: Que un grupo de compañeros zapateros ha resultado que la Federación General de Zapateros vuelva a la vida activa después de largo tiempo en retceso. Ojalá que el propósito del grupo que forma el comité de propaganda, lleve a feliz éxito su trabajo de iniciación. Un compañero plantea como cuestión previa la formación de la Federación General en cueros del Perú. Me suscribo con agrurios. Pedro C. Lévano.

la realmente nuestra vida y nuestras aspiraciones. Mañana esas ideas podrán ser convertidas en acción. Día a día trabajaremos por ellas.—Que la ocasión heroica y la prueba definitiva llegará cuando podamos cantar triunfalmente los himnos del trabajo. Salud. Compañero redactor de "LABOR". Dirijo mi petición a usted para que se digne insertar en dicho órgano, reflejo de la organización proletaria, lo siguiente: Que un grupo de compañeros zapateros ha resultado que la Federación General de Zapateros vuelva a la vida activa después de largo tiempo en retceso. Ojalá que el propósito del grupo que forma el comité de propaganda, lleve a feliz éxito su trabajo de iniciación. Un compañero plantea como cuestión previa la formación de la Federación General en cueros del Perú. Me suscribo con agrurios. Pedro C. Lévano.

la realmente nuestra vida y nuestras aspiraciones. Mañana esas ideas podrán ser convertidas en acción. Día a día trabajaremos por ellas.—Que la ocasión heroica y la prueba definitiva llegará cuando podamos cantar triunfalmente los himnos del trabajo. Salud. Compañero redactor de "LABOR". Dirijo mi petición a usted para que se digne insertar en dicho órgano, reflejo de la organización proletaria, lo siguiente: Que un grupo de compañeros zapateros ha resultado que la Federación General de Zapateros vuelva a la vida activa después de largo tiempo en retceso. Ojalá que el propósito del grupo que forma el comité de propaganda, lleve a feliz éxito su trabajo de iniciación. Un compañero plantea como cuestión previa la formación de la Federación General en cueros del Perú. Me suscribo con agrurios. Pedro C. Lévano.

la realmente nuestra vida y nuestras aspiraciones. Mañana esas ideas podrán ser convertidas en acción. Día a día trabajaremos por ellas.—Que la ocasión heroica y la prueba definitiva llegará cuando podamos cantar triunfalmente los himnos del trabajo. Salud. Compañero redactor de "LABOR". Dirijo mi petición a usted para que se digne insertar en dicho órgano, reflejo de la organización proletaria, lo siguiente: Que un grupo de compañeros zapateros ha resultado que la Federación General de Zapateros vuelva a la vida activa después de largo tiempo en retceso. Ojalá que el propósito del grupo que forma el comité de propaganda, lleve a feliz éxito su trabajo de iniciación. Un compañero plantea como cuestión previa la formación de la Federación General en cueros del Perú. Me suscribo con agrurios. Pedro C. Lévano.

la realmente nuestra vida y nuestras aspiraciones. Mañana esas ideas podrán ser convertidas en acción. Día a día trabajaremos por ellas.—Que la ocasión heroica y la prueba definitiva llegará cuando podamos cantar triunfalmente los himnos del trabajo. Salud. Compañero redactor de "LABOR". Dirijo mi petición a usted para que se digne insertar en dicho órgano, reflejo de la organización proletaria, lo siguiente: Que un grupo de compañeros zapateros ha resultado que la Federación General de Zapateros vuelva a la vida activa después de largo tiempo en retceso. Ojalá que el propósito del grupo que forma el comité de propaganda, lleve a feliz éxito su trabajo de iniciación. Un compañero plantea como cuestión previa la formación de la Federación General en cueros del Perú. Me suscribo con agrurios. Pedro C. Lévano.

la realmente nuestra vida y nuestras aspiraciones. Mañana esas ideas podrán ser convertidas en acción. Día a día trabajaremos por ellas.—Que la ocasión heroica y la prueba definitiva llegará cuando podamos cantar triunfalmente los himnos del trabajo. Salud. Compañero redactor de "LABOR". Dirijo mi petición a usted para que se digne insertar en dicho órgano, reflejo de la organización proletaria, lo siguiente: Que un grupo de compañeros zapateros ha resultado que la Federación General de Zapateros vuelva a la vida activa después de largo tiempo en retceso. Ojalá que el propósito del grupo que forma el comité de propaganda, lleve a feliz éxito su trabajo de iniciación. Un compañero plantea como cuestión previa la formación de la Federación General en cueros del Perú. Me suscribo con agrurios. Pedro C. Lévano.

la realmente nuestra vida y nuestras aspiraciones. Mañana esas ideas podrán ser convertidas en acción. Día a día trabajaremos por ellas.—Que la ocasión heroica y la prueba definitiva llegará cuando podamos cantar triunfalmente los himnos del trabajo. Salud. Compañero redactor de "LABOR". Dirijo mi petición a usted para que se digne insertar en dicho órgano, reflejo de la organización proletaria, lo siguiente: Que un grupo de compañeros zapateros ha resultado que la Federación General de Zapateros vuelva a la vida activa después de largo tiempo en retceso. Ojalá que el propósito del grupo que forma el comité de propaganda, lleve a feliz éxito su trabajo de iniciación. Un compañero plantea como cuestión previa la formación de la Federación General en cueros del Perú. Me suscribo con agrurios. Pedro C. Lévano.

la realmente nuestra vida y nuestras aspiraciones. Mañana esas ideas podrán ser convertidas en acción. Día a día trabajaremos por ellas.—Que la ocasión heroica y la prueba definitiva llegará cuando podamos cantar triunfalmente los himnos del trabajo. Salud. Compañero redactor de "LABOR". Dirijo mi petición a usted para que se digne insertar en dicho órgano, reflejo de la organización proletaria, lo siguiente: Que un grupo de compañeros zapateros ha resultado que la Federación General de Zapateros vuelva a la vida activa después de largo tiempo en retceso. Ojalá que el propósito del grupo que forma el comité de propaganda, lleve a feliz éxito su trabajo de iniciación. Un compañero plantea como cuestión previa la formación de la Federación General en cueros del Perú. Me suscribo con agrurios. Pedro C. Lévano.

Lea Ud. el número 22 de "AMAUTA"

Revista de Doctrina, Literatura, Arte, Polemias

SUMARIO EL KANTISMO CRITICADO DE DERECHA E IZQUIERDA, por V. I. LENIN.—NAVIDAD EN EL ASILO DE NOCHE, por Rosa Luxemburgo.—DEFENSA DEL MARXISMO, por José Carlos Mariátegui.—HACIA UNA CONCEPCION BIOLOGICA DEL ARTE, por Carlos Gutiérrez Noriega.—PALABRAS A DON MIGUEL DE UNAMUNO, por Correa Calderón.—MULTIPLICACION, por Giselda Zani.—LOS INSTRUMENTOS DEL CAPITAL FINANCIERO, por Eudocio Rabines.—LA SITUACION ECONOMICA DE VENEZUELA, por Humberto Tejera.—EL CRISTO DE GEORGE GROZ, por Armando Bazán.—LA OTRA EUROPA, por Luc Durtain.—NOTAS SOBRE LA NOVELA FRANCESA, por Correa Calderón.—UN BREVE APUNTE PARA UN ROMANCE BREVE, por Xavier Abril.—PIERO MARUSSIG, por Emilio Pettoruti—BRUJULA, por J. Moraga Bustamante.—ARTE AMERICANO Y OCCIDENTAL.—Ilustraciones de José Sabogal, Piero Marussig y George Grosz.

PANORAMA MOVIL.—DEBATES: Vanguardismo y Arte Revolucionario: Confusiones, por Martí Casanovas.—MENSAJES.—La Internacional de los Trabajadores de la Enseñanza a la Primera Convención Nacional de Maestros Argentinos reunida en Córdoba.—DOCUMENTOS: La Internacional del Magisterio Americano a la Prensa Libre, Maestros y hombres dignos de América.—"Amauta" y el Proletariado de Morococha.—CRONICAS: El Movimiento Intelectual de avanzada en Chiclayo.—PROCESOS: La verdad sobre la catástrofe minera de Morococha, por Abelardo Solís.—POLEMICA: Contra la corriente, por Adolfo Zamora.—POLITICA AMERICANA: La Disputa Internacional por el Chaco, por Abraham Valdez.—NOTAS: Prima de Rivera contra España.—Las conferencias de Jinarajadasa.—CALENDARIO: El Centenario de D. José Casimiro Ulloa.—El centenario de D. José Antonio Barrenechea.—CORRESPONDENCIA: Eguren y "Amauta".—MOVIMIENTO SINDICAL: Se realizó en Montevideo la Conferencia Sindical Antiguerrera.—Política Patronal y Política Obrera, por Ricardo Martínez de la Torre.—LIBROS Y REVISTAS: Notas críticas por Hugo Pesce, María Wiesse, Luis F. Bustamante, Ricardo Martínez de la Torre y Blanca Luz Brum.—Crónica de Revistas.

104 PAGINAS - 60 CENTAVOS Depósito: Librería Minerva Sagastegui 688

La mujer y la lucha entre el Capital y el Trabajo

Las legislaciones de los países latinoamericanos, no han otorgado aún al proletariado femenino todas las garantías y franquicias que las nuevas corrientes sociales consideran indispensables. Las horas de trabajo resultan excesivas desde el momento que pasan de ocho. En cuanto a los casos especiales de la mujer-madre, si bien algunas de estas legislaciones sociales los contemplan con cierta amplitud, dan la impresión de snobismo, ya que no son cumplidos sus preceptos. Si estudiamos la mentalidad de los gobernantes actuales y de los legisladores de nuestros países, fácilmente llegaremos a la conclusión de que tampoco se puede esperar más de ellos. Por tal motivo, el proletariado femenino debe unificarse con el masculino para formar un solo frente hacia la conquista de un mejor bienestar. La acción directa en la lucha entre

el capital y el trabajo, en estos tiempos, será la mejor manera de defensa del proletariado. Confiar en la bondad o en los milagros del legislador, significa acatamiento y servilismo. Del congreso o de los ministerios, nada saldrá como un beneficio para el asalariado en general. Por esto, las nuevas tendencias sindicales deberían merecer la atención de todos. La sindicalización del proletariado es una necesidad urgente. Todos los trabajadores, de ambos sexos, deberían agruparse en sindicatos, como un medio de defensa, de garantía, de ayuda mutua, y si se quiere, por insimio de conservación. Esperar la obra de los legisladores, significaría sometimiento y conformismo. Y si los sindicatos constituyen un medio de defensa para el proletariado, estos sindicatos deberían ser eminentemente revolucionarios. La negación o el indiferentismo de las masas trabajadoras (Pasa a la vuelta) Mexicanismo 1929-30 con Leal, Charlot, Rivera, Oroscó, Fernández Ledesma, Liz, Arsudeub, Novo, etc. Este Martí Casanovas culpable de un regocijo invidiable, que unas y otras veces, lo encontramos en Argentina, Chile, en Ecuador, en España, en todo el Perú, en Centro América, en la última palabra de Amundsen y también en la húmeda P. D. de la carta que viene de París. Por él este acercamiento—mejor dicho—conocimiento, entre su pueblo y el nuestro, haciendo cauce para una rodada simpática revolucionaria, hasta que nuestra masa engañada y sometida pueda anclar en el convencimiento de su derechos humanos. Nosotros apreciamos este entusiasmo de Casanovas. Su palabra aliena y nace presente le genealogía de esta manifestación social del arte mexicano: "Cuanto más el arte abunda en el medio social y más se vincula a sus intereses y pasiones, más viva y categórica es su plasticidad y su valor artístico y formal intrínseco". Estamos ya, por suerte, notando la pulsación proletaria, o popular en los diversos sectores del continente americano. Si sólo una minoría en nuestros pueblos han puesto su inteligencia al servicio de una causa social y en defensa de un derecho de huma-

MANIFIESTO A LOS TRABAJADORES DE LA REPUBLICA

LANZADO POR EL COMITE PRO 10. DE MAYO

COMPAÑEROS.

SALUD.

El 10. de Mayo ha sido, es y será, más que el motivo de recordación de la masacre de Chicago, el día en que el proletariado de todo el Universo efectúa el balance de sus actividades y el recuento de sus acciones, para después de una crítica sincera marcar el camino a seguir en el nuevo año a comenzarse.

El Proletariado del Perú, también tiene esta obligación, y por eso después de estudiar una a una sus luchas, después de estudiar día a día, sus movimientos, podemos declarar que el balance arroja un enorme déficit. ¿Y en qué nos fundamos para decir esto? En las acciones de los Sindicatos, en las acciones de las Federaciones; dentro del año hemos tenido una serie de movimientos mal planteados y peor conducidos. En la totalidad de los Sindicatos y Federaciones ha habido un marcado retroceso, hemos visto cómo en la mayoría de estos Sindicatos y Federaciones, los obreros han sido despojados por los patronos de sus más preciosas conquistas, hemos visto cómo los patronos con su insolencia inaudita han querido negar la organización, y en muchos casos lo han logrado, aunque momentáneamente, desoyendo y desconociendo toda comisión de reclamos, toda comisión de obreros que han querido poner coto a sus abusos cotidianos, hemos visto, en fin, cómo los trabajadores han tenido que "aguantar" resignadamente tanto abuso, tanta iniquidad patronal. ¿Pero por haber visto todas estas cosas podemos decir que el proletariado ha perdido su fe, que las masas han perdido sus entusiasmos? No; el proletariado sigue siendo el mismo, las masas no se han despojado de su sed de justicia, no se han despojado de sus ansias reivindicacionistas; lo que ha pasado y pasa es que no ha tenido dirección, no ha habido evolución dentro de su organización. Mientras la burguesía se ha armado de todos sus adelantos reaccionarios, el Proletariado sigue actuando como ayer, con sus mismas organizaciones constituidas a la "antigua". Y de ahí sus fracasos, de ahí sus retrocesos. Pero esta situación no puede seguir así, es preciso que el Proletariado reaccione, es preciso que reconstruya sus organismos, pero dentro de un criterio clasista; es preciso que el proletario cree sus cuadros sindicales a base de la organización de empresa, a base de la organización por industria; no podemos seguir con organismos a base de oficios, la experiencia mundial precisamente nos demuestra que esta forma de organización ya ha llenado su rol dentro de la evolución social; hoy que vivimos la era de la máquina, hoy que el capitalismo da su formidable ofensiva con su sistema de racionalización, el proletario tiene que reconcentrarse, tiene que centralizarse, y esto tiene que hacerlo a base de los comités de empresa, de los comités de Fábrica, y hoy más que nunca, porque ya vemos que dentro del horizonte proletario asoma la figura siniestra del oportunismo, del reformismo burgués. Tanta es la despreocupación de las masas que ha habido "patrón" que ha querido aprovecharse de la situación creando cajas mutuales, y asociaciones para el fomento del mutualismo, forma ésta de colaboración que el proletariado no puede aceptar, no por-

que no necesite tener su existencia asegurada en caso de enfermedad, sino porque toda asistencia social tiene que tenerla el proletariado mediante la conquista del seguro social, mediante la creación de fondos destinados a jubilaciones y censatías y enfermedades; pero estos fondos no pueden ser creados con el jornal del obrero, que harto sabemos que es un jornal de hambre, estas conquistas tiene que efectuarlas el proletariado al igual que la jornada de ocho horas, es decir mediante una fuerte organización de clase. Y como esta conquista tiene el proletario muchas que efectuar y aún más, defender las que ha conseguido. ¿Pero todas estas reivindicaciones y conquistas puede efectuarla el obrero de la ciudad solo? Sería absurdo creerlo. El obrero de la ciudad tendrá que dar el ejemplo, organizándose. Pero no podrá sostener sus luchas solo. Y es preciso que ayudemos a organizarse a los campesinos, a esos miles de asalariados para los cuales no hay ley de accidentes del trabajo, ni jornada de ocho horas; tenemos que fomentar y ayudar la organización de los mineros, de los obreros de los yacimientos petroleros, quienes hasta ahora no disfrutaban sino de una sola "libertad": la de morir de hambre y miseria; tenemos que despertar de su letargo a los marinos mercantes nacionales, los peores de los explotados, tenemos, en fin, que unimos con todo el proletariado de la República para emprender nuestras conquistas. De ahí que al hablar de organización nueva, tenemos que comprender que es a base de su centralización en una central único del proletariado, que constituya nuestra Confederación Nacional. Pero aquí surge también otro problema. El proletariado tuvo su Federación Regional, su federación local, nuestra gloriosa Federación Obrera Local de Lima, organismos éstos que fracasaron debido en parte a la desidia de nosotros mismos, pero más que todo por haber sido construidos dentro de un criterio que no correspondía a nuestro medio, a nuestro modo de ser. Y fracasaron por estar moldeados dentro de un criterio anarco-sindical, que en su afán de mantenerse "puros" actuaban hasta cierto punto dentro de un criterio de ilegalidad, cosa que aprovechó hábilmente la burguesía y el Estado para caer sobre esta última en la forma que todos conocemos; de ahí el imperativo a reaccionar contra estos métodos, porque ya hemos visto su fracaso; tenemos que reaccionar contra el sistema anarco-sindical, y situarnos dentro de nuestro medio y nuestras posibilidades de organización. ¿Y cómo reaccionar? En la forma que hemos apuntado, es decir, creando nuestra Central y situándonos dentro del marco que señalan las leyes del Estado, para de esa manera actuar en el terreno de la legalidad y concretarnos a nuestra organización con las garantías que tiene que disfrutar todo organismo oficialmente reconocido.

Para efectuar todos estos trabajos tenemos que contar con los medios de propaganda, y ninguna puede ser más efectiva ni más práctica que la prensa obrera. Debemos crearla, auspiciarla, estimularla; reaccionar contra el criterio que algunos compañeros tienen para hacer que sus sindicatos no tomen números (con la muletilla de "que debemos de crear conciencia por otros medios, no podemos aceptar periódicos porque nos compromete-

mos). Debemos reaccionar contra este criterio estrecho, porque si algo nos hace daño es esta muletilla, y al esgrimirla nos hacemos cómplices de la situación, ayudando inconscientemente a la burguesía y haciéndonos sospechosos de complicidad manifiesta con los patronos. Por esto debemos crear nuestra prensa; cada federación debe tener su órgano, cada sindicato su vocero. Es preciso que el proletario, lo mismo que se acostumbra a comprar el periódico burgués, debe comprar, leer y difundir su periódico de clase. Porque así como la burguesía tiene su prensa el proletario debe tener la suya, que es la única que podrá defender sus intereses, denunciar los abusos que con los trabajadores se cometen y servirá como el mejor medio, por hoy, de hacer propaganda de organización.

El Comité Pro 10. de Mayo en este día plantea, pues, al proletariado la necesidad que tiene de asociarse, de organizarse ferreamente por industria, por empresa, no solamente en nuestro ambiente local, sino nacional. Las exigencias e imperativos de la hora presente demandan de cada trabajador, de cada marino, asalariado, minero y campesino, la obligación de luchar por su organización, por sus organismos de clase, creando su Central (CONFEDERACION GENERAL DE TRABAJADORES DEL PERU) reaccionando contra métodos antiguos, haciéndonos reconocer oficialmente, no para colaborar con nadie sino para obtener mayor libertad de acción y contener el avance reaccionario de la burguesía, para defender nuestros salarios, para defender nuestras conquistas.

El Comité Pro 10. de Mayo cumple, pues, con lanzar esto al proletariado de la República y lo conmina a luchar por sus conquistas más inmediatas, que son: LIBERTAD DE REUNION, LIBERTAD DE ORGANIZACION, LIBERTAD DE PRENSA OBRERA, LIBERTAD DE IMPRENTA PROLETARIA; son estas las conquistas más inmediatas que tiene que efectuar el proletariado de una manera general, aparte de sus defensas económicas.

POR LA CONFEDERACION GENERAL DE TRABAJADORES DEL PERU, POR LA LIBERTAD DE ORGANIZACION, DE REUNION, DE IMPRENTA, DE PRENSA.

¡VIVA EL PROLETARIADO NACIONAL!

¡VIVA LA SOLIDARIDAD DE LOS OBREROS DE LA FABRICA, LOS MARINOS, LOS MINEROS, LOS CAMPESINOS.

El Comité 10. de Mayo.

Formado por las organizaciones siguientes: Federación de Choferes, Federación Textil, Federación Ferroviaria, Federación Gráfica, Federación de Motoristas y Conductores, Unificación de Cervecedores de Backus y Johnston, Federación de Yanacones.

Trabajadores concurrir a las asambleas populares en el local de choferes y de Santa Catalina, los días 30 y 10. a horas 3 p. m.

(Viene de la pág. 7)

adoras ante la alta política, significa una inconsecuencia, una ayuda inconsciente al capitalismo. De ahí que, el sindicalismo anárquico en varios países, como en España y otras naciones, haya tenido una acción negativa. El proletariado no debe conformarse con sindicarse, sino que debe hacer política, una política clasista. El trabajador o más propiamente, el proletariado (comprendiéndose, como es lógico al intelectual proletariado) no debe confiar sino en sus propias fuerzas.

Las bellas doctrinas, que persiguen algo así como un paraíso, disipan mucho de colocarse en el terreno de la realidad. Los principios apolíticos, o más claramente, los anarquistas pueden ser muy grandes y muy bellos, cuando se les comprende ampliamente y se les practica consciente y moralmente; pero no por esto podemos dejar de considerarlos poco tácticos e inapropiados para la lucha de clases. Sus sostenedores también merecen respeto, pero tampoco por esto debemos pasar de largo su desperdicio de energías al sostener principios altos con medios de lucha inapropiados y hasta negativos, en estos momentos que la reacción o las clases llamadas privilegiadas, sin distinción de religiones ni credos, se unen y forman el frente único contra la acción del proletariado.

¿Qué decir de la mujer, particular-

mente?—El industrialismo moderno, ha encontrado en el proletariado femenino el más fácil instrumento de explotación. En la fábrica, en el taller y en la oficina, se tiende a sustituir al hombre por la mujer, con la convicción de que con un salario bajo puede adquirirse un rendimiento casi igual, y porque el capitalista está seguro que la mujer hace un esfuerzo tan grande como el del hombre, no obstante una remuneración pequeña. Además, el capitalista comprende que el proletariado femenino no alimenta un espíritu de lucha clasista, de solidaridad, que se conforma con muy poco, y que por consiguiente es una mayor garantía para él y obtiene más beneficio.

Principalmente, cabe fijarse cómo trabaja la mujer en las fábricas, en los talleres y en las oficinas más de ocho horas, en los países sudamericanos, produciendo un rendimiento tan igual al de cualquier hombre, por un salario mucho más inferior, perdido, con resignación y conformidad. La mujer es mayormente víctima del capital que el hombre; por cuyo motivo, debe sindicalizarse para en-salarse con defensa. La mujer, debe unirse al hombre en la lucha, repito. Debe concurrir al sindicato, so pena de seguir explotada. Su falta de comprensión clasista y de solidaridad, perjudica y seguirá perjudicando la labor reivindicacionista.

Mary González R.

"LA REVOLUCION MEXICANA"

Viene de la pág. 2)

si la revolución mexicana arranca su origen de uno de los mayores esfuerzos colectivos hecho hasta ahora por clases oprimidas y se nutre de él, las magras conquistas que ha realizado, en favor de estas clases, responde al hecho único de que ellas han tenido una mínima participación en la dirección misma del proceso insurreccional. Este ha sido conducido y orientado por caudillos emergidos de las filas de la pequeña burguesía y aún de la burguesía y del latifundismo mexicanos. El proletariado y los campesinos han sido arrastrados a la revolución, ya que en ella veían una promesa de liberación, pero no han sido dentro de la misma sino el material humano con que habían de librarse las batallas. Es cierto que durante el proceso revolucionario han ido adquiriendo cada vez mayor conciencia de sus derechos y reivindicaciones y que ha sido merced a ello que cada caudillo excedía en radicalismo, no fuera éste sino verbal, al que le precedía, pero también lo es que el programa de la revolución se ha ido haciendo al acaso y de acuerdo con las posturas, muchas veces obligadas, de esos condottieros. Sería traicionar la revolución no pensar, frente a esta otra enseñanza, en adoctinar y organizar a las clases asalariadas de América,

"LABOR"

"LABOR" reaparece hoy, 10. de Mayo, después de dos meses de activas gestiones por reorganizar su economía sobre bases sólidas. Esas gestiones no están concluidas: no hemos asegurado todavía a "LABOR", por medio de sus agencias en la República, los recursos puntuales que necesita obtener de su circulación para publicarse regularmente. Pero no hemos querido resignarnos a su ausencia este 10. de Mayo. Su reaparición, en esta fecha, es un augurio y un programa.

Que "LABOR" continúe publicándose quincenalmente, que con su periodicidad responda mejor a su carácter de órgano de información e ideas, depende exclusivamente del celo de nuestros amigos y simpatizantes de la capital,

capacitándola de este modo para que tomen debidamente su parte de responsabilidad en la construcción del futuro edificio social.
L. F. B.
Madrid, febrero de 1929.

el Callao y provincias. La vida de este periódico de los trabajadores manuales e intelectuales ha sufrido una interrupción, por la poca solicitud de buena parte de sus agentes en el envío de sus remesas. Esperamos que estos agentes, al recibo del presente número, nos giren sin tardanza su deuda hasta el No. 7. Este será el mejor modo de acreditarnos su deseo de que "LABOR" siga saliendo.

Invitamos a las federaciones, sindicatos y grupos de fábrica a suscribirse a cantidades fijas de cada número. "LABOR" quiere y debe ser el órgano de sus reclamaciones, de sus intereses, al mismo tiempo que de sus ideales. Ponemos a disposición de nuestros amigos, colecciones de los números 1 a 7.

"THE NATION". — Fundado en 1865. Se publica semanalmente. Vesey Street No. 20. NEW YORK. — Suscripción anual en el extranjero: 6 dólares.